



Antón Chéjov

LAS TRES HERMANAS

LAS TRES



HERMANAS

Antón Chéjov

LAS TRES



HERMANAS

Antón Chéjov

LAS TRES



HERMANAS

Antón Chéjov

©Comunidad de Madrid

Adaptación del Guión y elaboración de la Guía: Encarna Fernández Gómez

Edición y coordinación: LIKADI

Dirección de arte y diseño gráfico: Maribel Vázquez

Ilustraciones: Maribel Vázquez

Fecha de edición: 12/09

Depósito Legal: M-51.552-2009

Imprime: B.O.C.M.

LAS TRES HERMANAS

Antón Chéjov

**Adaptación y guión para el alumnado de edades
comprendidas entre 12 y 16 años**

LAS TRES HERMANAS

(Adaptación)

Prozorov, Andréi Serguéievich.
Natalia Ivánovna, su prometida, luego su esposa.
Olga, Masha e Irina, hermanas de Andréi.
Kuligin, Fiódor Ilích, profesor de Liceo,
esposo de Masha.
Vershinin, Alexandr Ignátievich,
teniente coronel, al mando de una batería de artillería.
Tusenbach, Nikolái Lvóvich, barón, teniente.
Solioni, Vasili Vasilievich, capitán.
Chebutikin, Iván Románovich, médico militar.
Anfisa, antigua niñera, ochenta y un años.

personajes





introducción



“Las tres hermanas”, de Antón Chéjov, da continuidad a la colección de adaptaciones teatrales *Construyendo la Igualdad prevenimos la Violencia de Género*. La elección de este texto clásico que ponemos a disposición de la comunidad educativa, contribuye de forma pedagógica a la formación en valores de igualdad. Chéjov, autor que transita por el final del siglo XIX y los inicios del XX, es el mayor exponente del naturalismo ruso, y junto a sus coetáneos Henrik Ibsen y August Strindberg, de los que ya se han editado “Casa de Muñecas”, y “La Señorita Julia”, aporta una crítica sutil y personal a los estereotipos femeninos en la literatura. Este drama complementa y enriquece una colección, enfocada a difundir la literatura acerca de las mujeres y a contribuir de forma académica a favorecer la igualdad y erradicar la Violencia de Género. Para ello se han ido seleccionando obras de distintos países y distintas épocas. Así, además de las ya citadas, se han incluido: “El Sí de las Niñas”, de Leandro Fernández de Moratín, y “Una Mujer sin Importancia”, de Oscar Wilde.

La adaptación y la guía didáctica mantienen la misma línea estructural y de diseño que las anteriores, permitiendo su uso para el alumnado de secundaria entre doce y dieciséis años, tanto para que la obra pueda ser representada como para utilizarla como base para el análisis y la comprensión de los valores de igualdad que se contienen en el texto de Chéjov.

Olga, Masha e Irina, “Las tres hermanas” son mujeres cultas y complejas que se encuentran al borde de un precipicio personal y social provocado por una situación de discriminación que les llevará a la renuncia. Este guión posibilita que se puedan trabajar conceptos como el esfuerzo individual, el valor del trabajo y de la educación como fuente de emancipación.

La acción dramática se desarrolla en la época del final del zarismo, mostrando la decadencia de la clase aristocrática rusa y el momento histórico del despegue de la emancipación de la mujer. Circunstancias que sirven para contextualizar las pautas históricas del camino hacia la igualdad de las mujeres y la crudeza con la que sufren las protagonistas las consecuencias de un destino trágico, por ser mujeres.

Esperamos que este material educativo, preparado con la inestimable colaboración de la Consejería de Educación, contribuya a la formación en valores de igualdad y no discriminación entre los chicos y chicas de hoy, que serán los hombres y mujeres de mañana.

Paloma Adrados Gautier

Consejera de Empleo y Mujer de la Comunidad de Madrid

ACTO PRIMERO

ESCENARIO: LA CASA DE LAS TRES HERMANAS. SALITA CON COLUMNAS QUE PRECEDE A UN GRAN SALÓN. ES MEDIODÍA. HACE SOL. EN LA SALITA, AL FONDO, ESTÁ SERVIDA LA MESA PARA EL ALMUERZO. OLGA, CON EL UNIFORME AZUL DE PROFESORA DEL LICEO PARA SEÑORITAS, REPASA UNOS CUADERNOS, DE PIE Y CAMINANDO A RATOS. MASHA, DE NEGRO, LEE UN LIBRO, SENTADA Y CON EL SOMBRERO SOBRE LAS RODILLAS. IRINA, VESTIDA DE BLANCO, ESTÁ DE PIE, ENSIMISMADA.



ESCENA 1

Olga: Padre murió hace justo un año, precisamente tal día como hoy, el cinco de mayo, el día de tu santo, Irina. Hacía mucho frío y nevaba. Yo pensaba que no sobreviviría, tú estabas desmayada, como muerta... Ya ves, ha pasado un año y lo recordamos con calma, tú llevas ya un vestido blanco y te resplandece el rostro... *(Dan las doce)* ¡También entonces sonó el reloj!... Recuerdo que se llevaron a nuestro padre con música, y que en el cementerio se dispararon salvas...

Irina: Deja esos recuerdos.

(A través de las columnas, se ve entrar en el salón a Tusenbach, a Chebutikin y a Solioni)

Olga: Hace un día claro, podemos tener las ventanas abiertas de par en par, pero los abedules no han echado hojas todavía. Hace once años que vinimos de Moscú, recuerdo perfectamente que en Moscú, por esta época, a primeros de mayo, todo estaba ya florecido, inundado de sol, y hacía un tiempo hermoso... ¡Once años y aún me acuerdo de aquello como si me hubiera ido de allí ayer! ¡Dios mío!... Esta mañana al despertarme y ver tanta luz, al ver que estamos en primavera, se me llenó el alma de alegría y sentí unos deseos locos de volver a mi tierra.

Chebutikin: ¡Diablos!

Tusenbach: ¡Claro que no son más que tonterías!

(Masha, pensativa, ha dejado de leer y silba suavemente una canción)

Olga: No silbes, Masha ¡Qué ocurrencia! *(Pausa)* Con eso de ir diariamente al liceo, tengo un constante dolor de cabeza y los mismos pensamientos que si fuera una vieja, noto que cada día se me escapan gota a gota las fuerzas y la juventud. Solamente tengo un sueño que crece y crece...

Irina: El de volver a Moscú. Vender la casa, terminar con todo esto, ¡y... a Moscú!

Olga: ¡Sí! A Moscú cuanto antes. *(Chebutikin y Tusenbach ríen)*

Irina: Nuestro hermano Andréi obtendrá probablemente una cátedra y no se quedará a vivir aquí. Lo único que nos retiene es la pobre Masha.

Olga: Masha vendrá todos los años a Moscú a pasar el verano.

(Masha silba alegremente una canción)

Irina: Si Dios quiere, todo se arreglará. *(Mirando por la ventana)* ¡Qué buen tiempo hace! No sé por qué tengo hoy en el alma tanta luz. Esta mañana, al recordar que era el día de mi santo, me dio de pronto una alegría... me acordé de cuando era pequeña y vivía aún mamá...

Olga: Hoy estás toda resplandeciente, extraordinariamente bonita. También Masha está guapa. Andréi estaría muy bien si no hubiera engordado tanto, eso no le va. En cuanto a mí, he envejecido mucho. Seguramente porque en el liceo me enfado con las alumnas. Hoy, por ejemplo, que estoy libre y en casa, no me duele la cabeza y me siento más joven que ayer... Supongo que las cosas, tal como Dios las ordena, están como deben estar, pero yo creo que si estuviera casada y tuviera que pasarme el día en casa, estaría mejor. *(Pausa)* Yo amaría a mi marido...

Tusenbach: *(A Solioni)* ¡Qué tonterías dice usted! ¡Me aburre escucharle! *(Entrando en la sala)* Olvidaba decirles que hoy vendrá a hacerles una visita Vershinin, el nuevo comandante de infantería. *(Se sienta)*

Olga: Muy bien. Encantada.

Irina: ¿Es viejo?

Tusenbach: No, no mucho. Tendrá unos cuarenta o cuarenta y cinco años.

Irina: ¿Es hombre interesante?

Tusenbach: Sí, no está mal. Pero tiene mujer, suegra y dos niñas. Su mujer parece algo trastornada, lleva una trenza larga, como las muchachas solteras, sólo habla de cosas sublimes, le da por la filosofía y a menudo intenta suicidarse, probablemente para fastidiar al marido. Yo la hubiese dejado pero él la aguanta y se limita a lamentarse.

(Solioni deja el salón y entra en la sala seguido de Chebutikin)

Chebutikin: *(Andando y leyendo el periódico)* Para la caída del pelo..., ocho gramos y medio de naftalina en media botella de alcohol..., agitarlo y aplicarlo diariamente *(Escribiendo en el libro de apuntes)* Tomaremos nota. *(A Solioni)* De manera que, como le iba diciendo, el corcho se mete en la botella atravesada por un tubito de cristal. Luego coge usted un pellizco de levadura corriente...

Irina: ¡Iván Románovich! ¡Querido Iván Románovich!

Chebutikin: ¿Qué hay niña mía, encanto?

Irina: ¡Dígame! ¿Por qué me siento hoy tan feliz? Cuando me desperté esta mañana, me levanté y me lavé, empecé a parecerme de pronto que todo está claro para mí en este mundo, que sé cómo hay que vivir. La persona, sea quien sea, debe trabajar, luchar, y en eso consiste el sentido y la meta de su vida, su felicidad, su inspiración. ¡Qué hermoso ser el picapedrero que, apenas amanece, se levanta para picar piedras en la calle..., o el pastor, o el maestro que enseña a los niños... ¡Dios mío! ¡No digo ya ser hombre! ¡Preferible es ser un buey o un simple caballo y trabajar..., que ser la mujer joven que se levanta a las doce, toma su café en la cama, luego tarda dos horas en vestirse... ¡Qué horrible es eso! Si en adelante no me levanto temprano y me pongo a trabajar puede negarme su amistad.

Chebutikin: *(Con ternura)* Así lo haré, así lo haré.

Olga: Nuestro padre nos enseñó a levantarnos a las siete de la mañana. Ahora, Irina se despierta a las siete y se queda en la cama, por lo menos, hasta las nueve, pensando. ¡Con una cara más seria! *(Ríe)*

Irina: ¡Es que estás acostumbrada a mirarme como una niña, y te resulta raro verme seria. ¡Tengo veinte años!

Tusenbach: ¡Esa tristeza del no trabajar..., cómo la comprendo, Dios mío! Yo no he trabajado nunca en mi vida. Nací en un Petersburgo frío y ocioso, de una familia que jamás supo lo que es el trabajo ni las preocupaciones de ninguna clase. Recuerdo que cuando volvía a casa el criado me quitaba las botas y yo le trataba de mala manera ante la mirada embelesada de mi madre. En aquel entonces yo era caprichoso, mi madre me adoraba y me protegía contra el trabajo. Pero ha llegado el momento en que se nos viene encima una tormenta, una enorme tempestad se acerca y pronto barrerá de nuestra sociedad la pereza, la indiferencia, la prevención contra el trabajo y la podredumbre del tedio. Yo voy a trabajar y, dentro de veinticinco o treinta años, no habrá hombre o mujer que no trabaje. ¡Trabajarán todos!

Chebutikin: Yo no trabajaré.

Tusenbach: Usted no cuenta.

Solioni: ¡Dentro de veinticinco años, ya no estará usted en este mundo, gracias a Dios! Dentro de dos o tres años le habrá dado un patatús si antes de eso no monto yo en cólera y le planto una bala en la frente, ángel mío. *(Saca del bolsillo un frasco de perfume y se rocía con él el pecho y las manos)*

Chebutikin: *(Riendo)* Pues, sí: la verdad es que yo nunca he hecho nada. Desde que salí de la Universidad, no he dado golpe. Ni siquiera he leído un libro: me he limitado a los periódicos... *(Saca un periódico del bolsillo)* Aquí tienen... A través de los periódicos me entero, pongamos por ejemplo, que ha existido un tal Dostoievski pero, lo que ha escrito, no lo sé. Dios lo sabrá.

Masha: *(Se levanta y canturrea a media voz una poesía de Pushkin)*

A la orilla del mar, un roble verde... tiene una cadena de oro... tiene una cadena de oro...

Olga: No pareces muy alegre hoy, Masha. ¿A dónde vas?

Masha: A casa.

Irina: Qué raro...

Tusenbach: ¡Marcharse cuando se celebra un santo!

Masha: Da igual. Vendré por la tarde. Adiós, querida mía. *(Besas a Irina)* Una vez más te deseo salud y que seas dichosa. Antes, en vida de nuestro padre, cuando celebrábamos un santo, venía mucha gente y todo era alegría. Ahora, sin embargo... Hoy me siento algo melancólica... Estoy triste. ¡Pero tú no me hagas caso! *(Riendo entre lágrimas)* Luego hablaremos. Entre tanto..., adiós, querida mía.

Irina: *(Disgustada)* Hay que ver cómo eres...

Olga: *(Entre lágrimas)* Te comprendo, Masha.

Solioni: Cuando un hombre se mete en filosofías, a eso se le llama filosofística. Pero si le da por ahí a una mujer..., áteme esa mosca por el rabo.

Masha: ¿Qué quiere usted decir con eso, hombre malvado?

Solioni: Nada. No había dicho nada. ¡Dios me valga! Apenas había tenido tiempo de respirar, ya el oso se le había echado encima. *(Pausa)*

Masha: *(A Olga, reprendiéndola)* ¡No llores!

ESCENA 2

*(Entra Chebutikin, seguido de un soldado cargado con un samovar de plata.
Se oyen exclamaciones de asombro y desaprobación)*

Olga: *(Cubriéndose el rostro con las manos)* ¡Un samovar! ¡Es terrible! *(Entrando en el salón, se dirige a la mesa)*

Irina: ¡Iván Románovich! ¡Querido! ¿Qué hace usted?

Tusenbach: ¿No se lo había dicho?

Masha: Pero, ¿es que no repara usted en nada Iván Románovich?

Chebutikin: Queridas y preciosas niñas: para mí, no hay nada como ustedes. Para mí, ustedes son lo más valioso que existe en el mundo. Pronto cumpliré los sesenta. Soy un anciano solitario e insignificante. Lo único bueno que hay en mí es este cariño que les tengo..., si no fuera por ustedes, hace tiempo que no estaría ya en el mundo. *(A Irina)* ¡Mi querida niña! La conozco desde el día que nació. La he mecido en mis brazos. Yo le tenía un gran cariño a su mamá, que en paz descansa...

Irina: ¿Pero por qué estos regalos tan caros?

Chebutikin: *(Entre lágrimas, pero enfadado)* ¡Regalos caros! ¡Vaya una cosa! *(Regañándola)* ¡Regalos caros!...

Anfisa: *(Entrando en la sala)* Queridas, acaba de llegar un coronel que no conozco. Ya se ha quitado el abrigo y viene hacia acá. *(A Irina)* Procura ser amable y atenta. Y hace un buen rato que se debería haber almorzado en esta casa... ¡Ay, Señor!

(Entra Vershinin)

Vershinin: *(A Masha y a Irina)* Tengo el honor de presentarme: Vershinin. Cuánto me alegro de verlas, qué contento estoy. ¡Pero son ustedes las tres hermanas!... Yo recuerdo a tres niñas. De sus caras no me acordaba, pero sí de que su padre, el coronel Prozorov, tenía tres niñas pequeñas. Esto lo recuerdo perfectamente, porque las vi con mis propios ojos. ¡Cómo pasa el tiempo! ¡Ay, cómo pasa el tiempo!

Tusenbach: Alexander Ignátievich viene de Moscú.

Irina: ¿De Moscú? ¿Viene usted de Moscú?

Vershinin: De allí soy. *(A Masha)* Me parece recordar un poco su cara.

Masha: Pues yo a usted no le recuerdo.

Irina: ¡Olga! ¡Olga!... *(Gritando hacia el salón)* ¡Pero ven mujer! *(Entra Olga por el fondo)* Resulta que el teniente coronel Vershinin viene de Moscú.

Vershinin: De modo que usted será Olga, la mayor... usted es Masha. Y usted, Irina, la pequeña.

Olga: ¿Viene usted de Moscú?

Vershinin: Sí. Estudié en Moscú y allí ingresé en el servicio. He estado allí bastante tiempo, y por último he recibido el mando de una batería en esta ciudad.

Olga: Nosotras tenemos intención de trasladarnos allí.

Irina: Esperamos estar allí ya para el otoño. Es nuestra ciudad... Porque nosotras nacimos allí, en la calle Staraia Basmánnaia. *(Las dos ríen de alegría)*

Masha: *(Alegre)* ¿En qué calle vivía usted?

Vershinin: En la calle Staraia Basmánnaia.

Olga: Como nosotras...

Irina: Mamá está enterrada en Moscú.

Olga: En el cementerio Novodévichi.

Masha: Imagínese que ya empieza a olvidárseme su cara. Del mismo modo se olvidarán de nosotros. Sí que se olvidarán.

Vershinin: Sí. Se olvidarán. Ése es nuestro destino y no tiene remedio. Lo que ahora nos parece serio, importante, significativo se olvidará o parecerá insignificante. *(Pausa)* Al principio también parecían un tanto innecesarios los descubrimientos de Copérnico o, pongamos por caso, los de Colón, mientras que cualquier sandez escrita por un imbécil era considerada verdad incuestionable. Quizás nuestra vida de ahora parecerá en el futuro incómoda e incluso estúpida.

Tusenbach: ¿Quién sabe? O quizá consideren que nuestra vida es noble y se acuerden de ella con respeto. Hoy ya no hay ejecuciones públicas ni invasiones, pero, con todo y con eso, ¡cuánto sufrimiento hay en el mundo! Sin embargo, estos sufrimientos revelan, que nuestra sociedad ha alcanzado un nivel moral más elevado...

Solioni: *(Con voz atiplada)* Pío, pío, pío... No le dé usted papilla al barón, sino una filosofía en que hincó el diente.

Tusenbach: Vasíli Vasílych, le ruego que me deje en paz... *(Va a sentarse en otro sitio)* Esto ya me fastidia.

Solioni: *(De nuevo con voz atiplada)* Pío, pío, pío...

(De detrás del escenario llega el sonido de un violín)

Masha: *(A Vershinin)* Es Andréi, nuestro hermano, el que toca...

Irina: Es un erudito. Seguramente obtendrá una cátedra. Nuestro padre fue militar, pero Andréi ha escogido el camino de las ciencias.

Masha: Según el deseo de nuestro padre.

Olga: Hoy hemos estado gastándole bromas. Parece que anda algo enamorado...

Irina: De una señorita de aquí. Probablemente nos visitará hoy.

Masha: ¡Hay que ver cómo se viste! No es que sea feo o esté pasado de moda lo que se pone: es que da lástima, sencillamente. Por ejemplo: una falda rara, chillona, de color amarillo, con unos flecos cursis... y una blusa roja. Andréi no está enamorado, no lo concibo porque, al fin y al cabo tiene buen gusto. *(Hablando hacia la puerta lateral)* Andréi, querido, ¡ven aquí un momento!

(Entra Andréi)

ESCENA 3

Olga: Le presento a mi hermano, Andréi Serguéievich.

Vershinin: *(Presentándose)* Vershinin.

Andréi: *(Presentándose)* Prozorov. *(Se limpia el rostro sudoroso en ademán de salir de la habitación)*

Olga: ¡Andréi! ¡No te vayas! Ha tomado la costumbre de marcharse. ¡Ven aquí! *(Masha e Irina, entre risas y cogiéndole por los brazos, le obligan a volver)*

Andréi: ¡Dejadme, por favor!

Masha: ¡Ven! ¡Ven! *(Cariñosa)* ¡Pero qué tonto eres!

Andréi: ¡Bueno..., basta, basta! No he dormido en toda la noche y ahora estoy algo desquiciado. Me puse a leer hasta las cuatro; después me eché, pero no conseguí dormir nada. Este verano, mientras estoy aquí, quisiera traducir un libro del inglés.

Vershinin: ¿Lee usted inglés?

Andréi: Sí; nuestro padre, Dios lo tenga en su gloria, nos apabullaba a todos con lo que nos hacía aprender. Parecerá ridículo, pero debo confesar que desde que murió me he puesto gordo, como si mi cuerpo se hubiera librado de una enorme presión. Gracias a mi padre, mis hermanas y yo sabemos francés, alemán e inglés, y mi hermana Irina sabe también italiano. ¡Pero cuánto nos ha costado!

Masha: En esta ciudad, conocer tres idiomas es un lujo superfluo. Mejor dicho, ni siquiera es un lujo, sino una especie de apéndice innecesario, como tener un dedo de más. Sabemos muchas cosas que no sirven para nada.

Vershinin: ¡Esa sí que es buena! *(Ríe)* ¿Qué es eso de saber muchas cosas que no sirven para nada? Yo diría que en este mundo no hay ni puede haber un lugar, por aburrido y triste que sea, donde no haga falta gente lista e instruida. Pongamos que entre los cien mil habitantes de esta ciudad, hay sólo tres personas como ustedes. Está bien claro que no podrán triunfar entre la masa ignorante que las rodea y que la vida sencillamente las devorará, pero no desaparecerán por completo ni dejarán de influir sobre la mul-

titud. Tras ustedes quizás aparezcan otras seis personas, luego doce y así sucesivamente hasta que las personas como ustedes sean mayoría. Al cabo de doscientos o trescientos años la vida en este mundo nuestro será inconcebiblemente hermosa, maravillosa. El hombre necesita una vida así, y si de momento no la tiene, debe imaginársela, esperarla, soñar con ella.

Masha: *(Quitándose el sombrero)* Me quedo a almorzar.

Irina: *(Con un suspiro)* La verdad es que alguien debiera haber tomado nota de todo eso...

(Andréi ya no está en escena. Se ha retirado sin que nadie lo advirtiera)

Tusenbach: Dice usted que al cabo de muchos años la vida en la tierra será maravillosa. Eso es verdad. Pero para participar de todo eso aunque sea desde lejos, es preciso prepararse, trabajar...

Vershinin: *(Paseando por la escena)* A menudo pienso: ¿Qué pasaría si pudiera uno volver a vivir su vida? ¿Si la primera vida que uno ha vivido fuera, por así decirlo, una especie de borrador, y la segunda fuera la copia en limpio? Creo que entonces cada uno de nosotros trataría ante todo de no repetirse. Tengo mujer y dos hijas pequeñas. Por añadidura, mi mujer es una señora que anda mal de salud, etcétera, etcétera... En fin, si pudiera empezar mi vida de nuevo, no me casaría... ¡No, no!

(Entra Kuliguin, con uniforme de profesor)

Kuliguin: *(Acercándose a Irina)* ¡Hermana querida! Permíteme que te felicite en el día de tu santo y que te desee de todo corazón cuanto pueda desearse a una joven de tus años. Y también ofrecerte este libro como regalo. *(Se lo presenta)* Es la historia de nuestro liceo escrita por mí. ¡Buenos días, señores! *(A Vershinin. Besa a Masha)*

Irina: ¡Pero, si ya me regalaste un libro de estos por Pascuas!

Kuliguin: *(Riendo)* ¡No puede ser! En tal caso, devuélvemelo. Señores, hoy es domingo, día de descanso y estoy de un humor magnífico. *(Abrazando a Masha por la cintura)* Mi esposa Masha me quiere, ¿Qué más puedo pedirle a la vida? Masha: a las cuatro debemos estar en la casa del director. Se organiza una salida de los pedagogos y sus familias.

Masha: Yo no voy. Déjame, por favor. *(Se aparta de él)*

Kuliguin: ¿Pero por qué, Masha, querida mía?

Masha: Ya te lo diré más tarde... *(Enojada)* Bueno, iré; pero ahora, por favor, déjame en paz...

Olga: Señoras y señores, vengan, por favor, a comer. ¡Hoy tenemos empanada!

Chebutikin: *(Metiéndose el periódico en el bolsillo y alisándose la barba)* ¿Empanada? ¡Magnífico!

Masha: *(Severamente a Chebutikin)* ¡Pero, ojo, que hoy no se bebel! ¿Me oye? La bebida le sienta a usted mal.

Chebutikin: ¡Vamos, mujer, que eso es agua pasada! Ya hace dos años que cogí mi última borrachera.

Masha: ¡De todos modos, que no le vea a usted beber! (*Enfadada, pero cuidando de que no la oiga su marido*) ¿Con que tenemos que pasar otra maldita velada aburrida en casa del director?

Tusenbach: Yo que usted no iría... Es muy sencillo.

Chebutikin: No vaya, querida.

Masha: ¡Este maldito modo de vivir mío es insoportable! (*Entra en el salón*)

Chebutikin: (*Siguiéndola*) ¡Bueno! ¡Bueno!...

Solioni: (*Entrando en el salón*) Pío, pío, pío...

Tusenbach: ¡Basta ya, Vasili Vasílievich! ¡Basta!

Solioni: Pío, pío, pío...

Kuliguin: (*Dirigiéndose a Vershinin alegremente*) ¡A su salud, coronel! Soy maestro de escuela y aquí estoy como en mi propia casa, puesto que soy el marido de Masha... Es una buena mujer, muy buena.

Vershinin: Voy a probar ese vodka oscuro... (*Bebe*) ¡A su salud! (*A Olga*) ¡Qué a gusto me encuentro en su casa!

Olga: (*Con voz impaciente*) ¡Andréi, ven aquí ya, hombre!

Andréi: ¡Ahora mismo voy! (*Entra y se dirige a la mesa*)

ESCENA ⁴

(En la sala han quedado solos Irina y Tusenbach)

Irina: Masha está hoy de mal humor. Cuando se casó, a los dieciocho años, tenía a su marido por el hombre más inteligente del mundo. Ahora es distinto... Es el hombre más bueno; pero no el más inteligente.
(Pausa)

Tusenbach: ¿En qué piensa usted?

Irina: En nada...

Tusenbach: ¡Déjeme estar a su lado!... ¿En qué piensa? *(Pausa)* Tiene usted veinte años y yo no he cumplido los treinta. ¡Nos queda tanto tiempo por delante! Una larga sucesión de días llenos de mi amor por usted.

Irina: No me hable usted de amor.

Tusenbach: *(Sin escucharla)* Tengo un ansia apasionante de vivir, de luchar, de trabajar, y esa ansia de mi alma está fundida con mi amor por usted, Irina. Y precisamente porque es usted hermosa, mi vida se me figura hermosa también. ¿En qué está usted pensando?

Irina: Dice usted que la vida es hermosa. Sí, ¿pero y si sólo parece serlo? La vida de nosotras tres, de mis hermanas y mía, no ha sido hermosa. La vida nos ha ido ahogando, igual que la mala hierba en un jardín... Estoy empezando a llorar y no debo hacerlo. *(Se enjuga los ojos deprisa y sonrío)* Necesitamos trabajar, trabajar. El motivo de que estemos descontentas y miremos la vida de manera tan sombría es que nunca hemos sabido lo que es trabajar. Nacimos de una familia que despreciaba el trabajo...

(Entra Natalia Ivánovna. Lleva un vestido de color rosa con cinturón verde)

Natasha: Ya están sentándose para el almuerzo... Llego tarde. *(Lanzándose una ojeada en el espejo y arreglándose el cabello)* No estoy mal peinada..., me parece. *(Al ver a Irina)* ¡Querida Irina, felicidades!

Olga: *(Saliendo del salón)* Ya está aquí Natalia Ivánovna. Hola, querida mía.

Natasha: Como hay tanta gente, me siento horriblemente confusa.

Olga: ¡Qué tontería! Son todos de confianza. *(A media voz, sin poderse contener)* Lleva usted un cinturón verde. No va bien.

Natasha: ¿Es de mal augurio?

Olga: No. Simplemente desentona.

Natasha: *(Con voz llorosa)* ¿Sí?... ¡Pero si no es verde! ¡Si es más bien mate! *(Entra con Olga en el salón)*

(Todos toman asiento alrededor de la mesa. La sala queda vacía)

Kuliguin: Irina, te deseo un buen novio. Ya es hora de que te cases.

Chebutikin: Y a usted también se lo deseo, Natalia Ivánovna.

Kuliguin: Me parece que Natalia Ivánovna ya lo tiene.

Masha: *(Golpeando el plato con el tenedor)* ¡Un vaso de vino para mí! ¡Ay, qué agradable es la vida! ¿Pero adónde ha ido a parar la nuestra?

Vershinin: Este licor es delicioso. ¿De qué está hecho?

Solioni: De cucarachas.

(Natasha ruborizada se atraganta con el licor)

Kuliguin: ¡Somos trece a la mesa! Cuando se reúnen trece personas en torno a una mesa, significa que entre ellas hay enamorados. *(Mirando a Andréi)* ¿No será usted uno? *(Risas)*

Andréi: *(Disgustado)* Basta ya, caballeros. ¿Es que no se cansan ustedes?

Chebutikin: ¿Por qué se ha sonrojado Natalia Ivánovna? *(Risas estrepitosas)*

(Natasha se levanta y huye de la salita, seguida por Andréi)

Andréi: ¡Déjelos! ¡No les haga caso! ¡Espere!... ¡Espere, se lo ruego!

Natasha: ¡Qué vergüenza!... No sé lo que me pasa, y ellos se burlan de mí. Esto de haber dejado la mesa es una incorrección; pero no puedo... no puedo... *(Oculto el rostro entre las manos)*

Andréi: Querida mía, se lo ruego, se lo suplico, cálmese. Le aseguro que estaban bromeando, no lo hacen con mala intención. Querida mía, preciosa, todos son bondadosos, gente de buen corazón, y nos quieren a usted y a mí. Venga usted aquí, junto a la ventana. *(Mira a su alrededor)* Aquí no pueden vernos.

Natasha: Como no estoy acostumbrada a la vida social.

Andréi: ¡Querida mía! ¡Cálmese!... Crea en mí, confíe en mí, mi alma rebosa amor por usted. Querida mía ¿Quiere ser mi esposa? Yo la amo, la amo... como nunca... he querido a nadie. *(Se besan)*

ACTO SEGUNDO

ESCENARIO: DECORADO DEL PRIMER ACTO. SON LAS OCHO DE LA NOCHE. DE LA CALLE LLEGA EL SONIDO APAGADO DE UN ACORDEÓN. NO HAY NINGUNA LUZ.





ESCENA 1

(Entran Masha y Vershinin. Mientras estos conversan, la doncella enciende la lámpara y las velas)

Masha: No sé, no sé... ¡Claro que la costumbre hace mucho!... Después de la muerte de mi padre, por ejemplo, nos costó mucho tiempo acostumbrarnos a que no hubiera ya un asistente en casa.

Vershinin: Quiero beber algo. Tomaría una taza de té.

Masha: *(Mirando al reloj)* Enseguida lo servirán. ¡Cuando me casaron, a los dieciocho años, tenía miedo a mi marido, que ya entonces él era profesor, mientras que yo acababa de salir del liceo ¡Me parecía terriblemente inteligente e importante! Ahora es distinto.

Vershinin: Sí... Sí...

Masha: Me refiero a que a mí la grosería me ofende y me duele. Sencillamente: sufro. Hoy está usted un poco alicaído.

Vershinin: Es posible. Hoy no he comido. No he comido nada desde esta mañana. Una de mis hijas está indispuesta, y cuando mis hijas no están bien siento escalofríos de terror. Me remuerde la conciencia por haberles dado una madre como la que tienen. Hoy he discutido con mi mujer. ¡Si la hubiera visto usted! ¡Qué mujer más despreciable!... A las siete de la mañana empezamos a reñir y a las nueve salí dando un portazo *(Pausa)* Jamás hablo de esto, y es extraño que sólo me lamento con usted. *(Besándole la mano)* Fuera de usted no tengo a nadie ¡Es usted una mujer maravillosa! ¡Encantadora! ¡A pesar de esta oscuridad, veo brillar sus ojos!

Masha: *(Sentándose en otra silla)* Aquí hay más luz.

Vershinin: La amo a usted, la amo, la amo... Amo sus ojos, amo la manera que tiene usted de moverse, sueño con ella ¡Mujer magnífica, maravillosa!

Masha: *(Con risa contenida)* Cuando me habla usted así, no sé por qué me río, aunque siento miedo. No lo repita, se lo ruego. *(A media voz)* Aunque, sí: hábleme *(Se cubre el rostro con las manos)* ¡Alguien viene! Cambiemos de conversación.

(Irina y Tusenbach entran al salón)

Tusenbach: De alemán me queda ya muy poco. Si acaso la paciencia y la tenacidad con la que la acompaño todas las tardes.

Irina: ¡Qué cansada estoy!

Tusenbach: ¡Y seguiré acompañándola todos los días, durante diez años, durante veinte años, hasta que usted me lo prohíba! (*Agradablemente sorprendido al ver a Masha y a Vershinin*) ¿Están ustedes aquí? ¡Buenas tardes!

Irina: (*Sentándose*) Estoy cansada. No, no me gusta trabajar en la oficina de telégrafos, no me gusta. Necesito buscar otra colocación. Nada de lo que he querido con afán, nada de lo que he soñado tiene que ver con esta colocación. Es un trabajo sin poesía, sin esfuerzo mental... ¡Ama!... Ya es la hora del té.

Anfisa: ¡Voooooy!...

Masha: Has adelgazado... (*Silba*) Además, estás más joven y tu cara empieza a parecerse a la de un muchacho.

Tusenbach: Es por su manera de peinarse... (*Se oye un golpe en el suelo*) El médico está llamando. Vendrá en seguida. Habrá que tomar algunas medidas. Ayer el médico y nuestro Andréi estuvieron en el club y volvieron a perder jugando a las cartas... Dicen que Andréi perdió doscientos rublos.

Masha: (*Con indiferencia*) ¡Qué le vamos a hacer!

Irina: Hace quince días perdió, en diciembre perdió también. Cuanto más pronto lo pierda todo, más pronto quizá nos iremos de aquí. Dios mío, sueño con Moscú todas las noches. A veces pienso que me estoy volviendo loca. (*Ríe*) ¿Por qué tan callado, Aleksáandr Ignátyevich?

Vershinin: No sé. Quisiera tomar un poco de té. ¡Daría la mitad de la vida por un vaso de té! Pero si no nos lo dan, al menos podremos filosofar un poco.

Tusenbach: Pues sí, filosofemos. ¿Pero sobre qué?

Vershinin: Soñemos un poco... Por ejemplo, ¿Cómo será la vida después de nosotros, dentro de doscientos o trescientos años?

Tusenbach: Vamos a ver. Después de que hayamos muerto nosotros, la vida seguirá igual que antes: una vida trabajosa y llena de misterio. Y, sin embargo, la gente temerá a la muerte y no querrá morir, exactamente igual que ahora.

Vershinin: (*Pensativo*) Pues yo creo que todo lo de este mundo tiene que cambiar poco a poco y que dentro de doscientos o trescientos años aparecerá una vida nueva y feliz. Nosotros no lo veremos pero vivimos ahora para ella, sí, y sufrimos con el fin de crearla. Ése es el único objetivo de nuestra existencia y, si quiere usted, ésa será nuestra única felicidad.

(Masha ríe levemente)

Tusenbach: ¿Por qué ríe usted?

Masha: Por nada, por nada. He estado riendo todo el día.

Vershinin: Yo leo mucho, pero en todo caso me parece que no leo todo cuanto debiera. Cuanto más vivo, más quiero saber. Empiezo a tener canas, soy ya casi un viejo, pero sé muy poco. Creo, eso sí, que sé lo más importante, lo más verdadero. Si pudiera demostrarles a ustedes que no hay felicidad y que no la habrá. Lo único que nos cumple es trabajar más y mejor... Pero lo que es la felicidad, eso queda para los que vengan después de nosotros.

Tusenbach: Pero de manera que ni siquiera hay que soñar con la felicidad ¡Pero si yo ya soy feliz!

Vershinin: No.

(Masha ríe suavemente)

Tusenbach: (*Levantando un dedo*) ¡Ande, riase! (*A Vershinin*) La vida será igual que ahora dentro de doscientos años. La vida no cambia, es constante, se rige por sus propias leyes. Esas aves que emigran de un lugar a otro..., las gruyas, por ejemplo..., vuelan y seguirán volando sin saber por qué o sin saber adónde. Vuelan y seguirán volando a despecho de los filósofos que pudiera haber entre ellas. Y pueden filosofar todo lo que quieran, con tal que sigan volando...

Masha: Pero eso tendrá algún sentido. Yo creo que el ser humano debe tener fe, o al menos debe buscarla. De lo contrario su vida será algo vacío, vacío...

Vershinin: De todos modos, lamento que haya pasado mi juventud...

Masha: Como dice Gógol, es un fastidio vivir en este mundo, señoras y señores.

Anfisa: (*Sirviendo el té*) Hay aquí una carta para usted.

Vershinin: ¿Para mí? (*Cogiendo la carta*) Es de mi hija... (*Lee*) ¡Vaya! Discúlpeme usted, Masha. Debo marcharme. No puedo tomar el té. (*Levantándose, nervioso*) ¡La historia de siempre!

Masha: ¿Qué ocurre, si no es ningún secreto?

Vershinin: (*En voz baja*) ¡Mi mujer ha vuelto a envenenarse!... Tengo que irme. Me marcharé sin que nadie se de cuenta. Todo esto es terriblemente desagradable. (*Besa la mano a Masha*) Mi querida y admirable amiga, mi buena amiga... Salgo por aquí sin hacer ruido... (*Sale*)

ESCENA ²

*(Entra Andréi con un libro en la mano y se pone a leer junto a una de las velas)
(Entra Natasha y se acerca sigilosamente a Andréi,
le dice algo por lo bajo y sale después silenciosamente)
(Andréi da un golpecito en el hombro a Tusenbach, y le murmura algo al oído)*

Tusenbach: Bueno, pues... ya es hora de retirarse.

Irina: Pero... ¿cómo? ¿No íbamos a tomar el té?

Tusenbach: Cualquier otro día, será para mí un placer. Buenas noches. Queden con Dios. *(Besa la mano a Irina y sale)*

Irina: *(Mirando a Andréi)* ¿Qué pasa?

Andréi: *(Cabizbajo)* Verás, querida... Natasha dice que nuestro hijo Bóbik no se encuentra bien y que por eso... ¡En una palabra: yo no sé nada ni tengo nada que ver!

Irina: *(Encogiéndose de hombros)* ¡Que Bóbik no se encuentra bien...!

Masha: Pues nada, si nos echan, tendremos que marcharnos. *(A Irina)* La que está enferma es ella y no Bóbik. ¡De aquí! *(Se pega con un dedo en la frente)* ¡Cursilona!

(Andréi se retira a su cuarto y Masha sale) (Irina queda sola en escena)

(Natasha entra en escena con una vela en la mano)

Natasha: Pobre niña mía. ¿Estás cansada? Lo mejor es que te acuestes temprano. *(Besa a Irina)*

Irina: *(Apartando la cara)* ¿Se ha dormido Bóbik?

Natasha: Si. Pero duerme como inquieto. A propósito: quería hablarte de una cosa, pero unas veces porque no estas tú y otras porque yo no tengo tiempo... El cuarto que ocupa ahora Bóbik me parece frío y húmedo para él. En cambio, tu habitación sería perfecta para la criatura. Irina, querida mía, trasládate al cuarto de Olga de momento.

Irina: *(Sin comprender)* ¿Cómo?

Natasha: Digo que tú y Olga compartáis la misma habitación y le demos la tuya a Bóbik. *(Suena la campanilla)* Están llamando. Será Olga. ¡Qué tarde vuelve! *(Sale)*

(Entra Olga)

Olga: *(Viendo a Irina sola en la sala)* ¿Ya se han marchado todos? ¿Masha también?

Irina: No me hagas preguntas... Estoy cansada.

Olga: Acaba de terminar el consejo pedagógico. Nuestra directora se ha puesto enferma y yo la sustituyo ahora. Me duele la cabeza, cómo me duele la cabeza... *(Se sienta)* Andréi perdió ayer doscientos rublos jugando a las cartas... En la ciudad, no se habla de otra cosa. Dios mío cómo me duele la cabeza, voy a acostarme... *(Se dirige a la puerta)* Mañana estoy libre... ¡Ay, Dios mío, qué agradable es eso! Mañana libre... *(Sale)*

(En la calle tocan un acordeón)

Irina: *(Al quedarse sola comienza a llorar)* ¡A Moscú! ¡A Moscú! ¡A Moscú!

ACTO TERCERO

ESCENARIO: LA HABITACIÓN DE IRINA Y OLGA. PROTEGIDAS POR BIOMBOS, UNA CAMA EN CADA LATERAL. SON MÁS DE LAS DOS DE LA MADRUGADA. FUERA, SUENA EL TOQUE A FUEGO, DEBIDO A UN INCENDIO QUE DURA YA MUCHO TIEMPO. SE NOTA QUE NADIE HA LLEGADO A ACOSTARSE EN LA CASA.



ESCENA ¹

(Vestida de negro, como siempre, Masha descansa en un diván. Entran Olga y Anfisa)

Anfisa: Ahora están abajo, en el hueco de la escalera. Yo les digo: suban arriba, no se queden ahí... Y ellas lloran. Dicen: no sabemos donde está nuestro padre. No quiera Dios que se haya abrasado. Y fuera hay otros, también medio en cueros.

Olga: *(Sacando ropa de un armario)* Toma este vestido gris. Y éste... Y esta blusa también... Llévate esta falda, ama... ¡Qué espanto, Dios mío! Toma esto... *(Va echándole ropa sobre los brazos)* Los pobres Vershinin se han llevado un susto. Por poco arde su casa. Que pasen la noche aquí. No podemos dejarles volver... *(Tira de la campanilla)* ¿Hay alguien por ahí? Venga el que sea.

(A través de la puerta abierta se ve, por una ventana, el resplandor del incendio y se oye pasar a los bomberos por delante de la casa)

¡Qué horror! ¡Y cuanto dura!

Anfisa: Sí, mi niña.

Olga: Dalo todo, ama. Nosotros no necesitamos nada. Repártelo todo. Estoy tan cansada, que casi no puedo tenerme. A los Vershinin no podemos dejarles volver a su casa. Las niñas que se acuesten en la sala. La esposa de Vershinin, que se quede también en la sala.

Anfisa: *(Con voz cansada)* ¡Olga, niña mía! ¡No me echés tú de esta casa! ¡No me echés!...

Olga: ¿Qué tonterías dices, ama? Nadie te echa de aquí.

Anfisa: *(Reclinando la cabeza en el pecho de Olga)* Cariño mío. Preciosa mía, tú ves que yo trabajo, que hago cosas... ¡Pero cuando ya no tenga fuerzas, me dirán todos ¡largo! ¿Y adónde voy a ir? Con ochenta y uno cumplidos...

Olga: Siéntate un rato, ama... Estás cansada, pobrecita. *(La hace sentarse)* Descansa un poco, así. ¡Qué pálida te has puesto!

(Entra Natasha)

Natasha: Por ahí dicen que hace falta crear una sociedad de ayuda a los damnificados. (Con desprecio) Se ha metido tanta gente en la casa que vayas donde vayas te encuentras a alguien. Me da miedo que puedan contagiarse los niños.

Olga: (Sin escucharla) Desde este cuarto no se ve el fuego. Aquí todo está tranquilo...

Natasha: Sí... ¿Me habré despeinado? (Se mira al espejo) Dicen que he engordado, pero no es verdad... En absoluto. Masha se ha dormido... Está rendida, la pobre... (A Anfisa, duramente) ¿Cómo te atreves a estar sentada delante de mí? ¡Levántate! ¡Vete de aquí! (Anfisa sale. Pausa) ¿Para qué necesitas a esa vieja? No lo entiendo.

Olga: (Atónita) Perdona, pero yo tampoco comprendo.

Natasha: ¡No hay razón ninguna para que siga aquí! Es una campesina y debe vivir en el campo... No hay que andarse con contemplaciones. A mí me gusta la casa bien ordenada. Y en una casa no debe haber gente que sobre.

Olga: No puedo... Es superior a mis fuerzas... (Bebe agua) Acabas de tratar muy mal al ama... Perdona, pero yo no puedo soportar... Hasta se me ha nublado la vista.

Natasha: (Con un aspaviento) Perdóname, Olga, perdóname... Yo no quería disgustarte.

Olga: Compréndelo... Nos habrán educado de otra manera, pero no soporto esto. Una actitud como ésta me deprime, me pone enferma... Es que se me cae el alma a los pies... Me hiera cualquier grosería, cualquier palabra dicha sin delicadeza...

Natasha: (Con ironía contenida) Perdóname, perdóname.

Olga: ¡Son ya treinta los años que lleva en casa!

Natasha: ¡Pero si ya no puede trabajar!

Olga: Bueno, pues que se esté sentada.

Natasha: (Con expresión de asombro.) ¿Cómo? ¿Que se esté sentada? ¿Sentada? ¡Pero si es una criada! Tenemos que dejar las cosas claras, Olga. Tú en el liceo y yo aquí. La que manda en esta casa soy yo. Quiero que mañana haya desaparecido de aquí esa vieja ladrona, esa vieja holgazana... (Pataleando) ¡Esa bruja! ¡Y a mí no me lleva nadie la contraria! ¡Nadie! (Sale de la habitación enfadada) Ahora mismo voy a hablar con tu hermano Andréi, ¡ya veremos, ya veremos!

ESCENA ²

(Entra Irina, Masha se despierta y coge su almohada con aire de enfado)

Masha: Estoy harta, estoy harta, estoy harta. *(Se incorpora hablando sentada como para sí)* Es que no se me va de la cabeza... Porque es realmente indignante. Me refiero a Andréi. Ha hipotecado la casa en el banco, él y su mujer Natasha se ha quedado con todo el dinero. ¡Como si esta casa le perteneciera solamente a él! ¡Es de los cuatro! ¡Dios mío qué va a ser de nosotras!...

Irina: ¡Y cómo se ha empequeñecido nuestro Andréi! ¡Cuánto ha envejecido y se ha apagado al lado de esa mujer! ¡Pensar que hubo un tiempo en el que se preparaba para ser catedrático! Todo el mundo ha corrido a sofocar el incendio, y él está en su cuarto, sin prestar la menor atención. Se limita a tocar el violín. *(Nerviosa)* ¡Oh, qué espanto, qué espanto! *(Llora)* ¡No puedo soportarlo por más tiempo! ¡No puedo!...

Olga: *(Asustada)* ¡Bueno, bueno..., querida!

Irina: *(Sollozando)* ¿Adónde ha ido a parar todo..., adónde se fue todo? ¿Dónde está? ¡Oh, Dios mío! ¡Dios mío! La vida se escapa y no volverá nunca, como tampoco nos iremos nunca a Moscú. ¡Nunca! Veo claramente que no nos iremos.

Olga: Niña mía, querida...

Irina: *(Sobreponiéndose)* ¡Oh, qué desgraciada soy!... Mi vida no tiene ningún sentido, ¿qué haré si Andréi nos echa de esta casa? El tiempo pasa y se le figura a una que se aparta de la verdadera, maravillosa vida y se va lejos, lejos..., hacia un precipicio. ¡Estoy desesperada y no comprendo cómo todavía sigo viva y no me he matado!

Olga: No llores, niña mía. No llores. ¡Me haces sufrir!

Irina: Ya no lloro, ya no lloro... Basta. ¿Ves? ¡Se acabó!

Olga: Querida mía, te lo digo como hermana, como una amiga: si quieres un consejo, cástate con el barón. *(Irina llora silenciosamente)* Tú le estimas mucho. No es guapo, cierto; pero es un hombre cabal que te quiere y te dará todo lo que necesitas. Además una mujer no se casa por amor, sino sencillamente para cumplir con su deber.

Irina: Yo esperaba que volveríamos a Moscú y allí encontraría al hombre que de verdad me esté destinado. Yo soñaba con él.

Olga: *(Abrazando a su hermana)* ¡Querida mía! ¡Hermana mía maravillosa! ¡Te comprendo! Sin embargo, si Dios quiere que el barón se case contigo, yo sería feliz.

Masha: Tengo que confesaros algo, hermanitas. Quiero descargar mi corazón. Veréis. *(En voz baja)* Es mi secreto, pero vosotras debéis saberlo. No puedo callar... ¡Le amo, le amo!... Amo a ese hombre. En una palabra, sin rodeos: amo a Vershinin.

Olga: *(Dirigiéndose a su cama tras el biombo)* ¡No digas eso! ¡Aunque es igual! ¡No te escucho!

Masha: ¿Qué le voy a hacer?... Al principio me parecía extraño, luego sentí lastima. Después llegó el amor. Le amé tal y como es: con su voz, sus palabras, sus desgracias, sus dos niñas...

Olga: *(Detrás del biombo)* ¡Es igual! ¡No te oigo!

Masha: ¡Qué tonta eres, Olga! Si le amo será porque tal es mi suerte. Y también él me ama. ¿Está mal? *(Atrae a Irina por una mano)* Irina querida... cuando lees una novela, todo parece sabido y resabido. Pero cuando te llega a ti el amor, entonces te das cuenta de que nadie sabe nada y de que cada cual debe tomar sus propias determinaciones. Queridas hermanas... Me he confesado ya con vosotras y en adelante callaré. Haré lo que el loco del cuento de Gógol: callar y callar...

ESCENA 3

(Andréi entra la habitación)

Andréi: ¿Dónde está Olga? *(Olga sale de detrás del biombo)* He venido a pedirte la llave del armario porque yo he perdido la mía. Es una llave pequeñita. Tú tenías una. *(Olga le entrega una llave sin decir palabra. Irina se retira detrás del biombo. Pausa)*

¿Por qué estás tan callada, Olga?... Ya es hora de dejarse de tonterías, estáis las tres aquí, con que es el mejor momento para que me expliquéis de una vez por todas ¿Qué tenéis contra mí? ¿Qué os pasa?

Olga: Déjalo, Andréi. *(Nerviosa)* ¡Qué noche tan espantosa!

Andréi: *(Muy confuso)* No te pongas así. Os estoy preguntando con la mayor sangre fría qué tenéis contra mí. ¡Decídmelo claramente!

Masha: *(Se levanta)* Hasta mañana, Olga. Que Dios te acompañe. *(Pasa detrás del biombo para besar a Irina)* Que duermas bien. Andréi. Márchate. Las chicas están muy cansadas. Mañana hablaremos. *(Sale)*

Olga: Es verdad Andréi, vamos a dejarlo para mañana. *(Se retira detrás del biombo)* Es hora de dormir.

Andréi: Sólo voy a deciros unas palabras y me voy. En primer lugar, vosotras tenéis algo contra Natasha y yo os exijo que la respetéis por ser mi mujer, vuestros enfados no son más que caprichos.

(Pausa)

En segundo lugar... He hipotecado la casa sin pedir vuestro consentimiento, he hecho mal, sí... pero, lo he hecho porque me he visto obligado a ello por mis deudas. Reconozco mi culpa y os pido perdón. Pero ya no juego a las cartas, hace tiempo que lo he dejado.

(Pausa)

Olga: Andréi por favor, hablaremos mañana.

Andréi: ¡No me escucháis!... ¡No me escucháis!... *(Va y viene, callado y luego se detiene)* Cuando me casé, pensé que seríamos felices... todos felices... todos felices en esta casa... Pero, ¡Dios santo! *(Llora)* ¡Oh! En cuanto a mi mujer Natasha, reconozco que hay algo en ella que la rebaja hasta el nivel de un animalillo insignificante, ciego, áspero. En cualquier caso, no es un ser humano. Yo amo a Natasha, es cierto, pero en ocasiones me parece prodigiosamente chabacana, y entonces me desconcierto, no comprendo por qué razón la amo tanto o, por lo menos, la he amado...

(Pausa)

¡Estoy desesperado! ¡No sé que hacer! Hermanas mías, mis buenas hermanas, no creáis lo que os digo, no lo creáis... Pero no puedo hacer nada, no puedo... *(Sale)*

Irina: Olga, querida, tienes razón: yo aprecio al barón, me casaré con él, aunque no le ame. Pero, ¡vámonos a Moscú! Te lo suplico. ¡Vámonos, Olga! ¡Vámonos a Moscú!

ACTO CUARTO

ESCENARIO: JARDÍN DE LA CASA DE LOS PROZOROV. ES EL ATARDECER. LAS TRES HERMANAS ESTÁN SENTADAS EN UN BANCO. ANDRÉI PASEA UN COHECITO DE BEBÉ. VERSHININ ACABA DE PARTIR, COMO JEFE DE INFANTERÍA A OTRO DESTINO MILITAR.



ESCENA ¹

(Andréi se detiene y comienza a hablar como para sí mismo)

Andréi: ¿Adónde se fueron los tiempos aquellos en los que era joven, alegre, inteligente..., cuando la esperanza iluminaba mi presente y mi futuro? ¿Por qué será que, apenas empezamos a vivir, nos volvemos aburridos, grises, perezosos, indiferentes, inútiles, desgraciados? ¡Nuestra ciudad tiene doscientos años de existencia y cien mil habitantes y, sin embargo, no hay uno solo entre ellos que sea distinto a los demás!... Ni un solo héroe, ni un solo científico, ni un solo artista que inspire envidia o el ardiente deseo de imitarle. ¡Todos se limitan a comer, a beber, a dormir..., para luego terminar muriendo! Los que nacen después, también comen, beben, duermen y, para no reventar de aburrimiento, adornan su existencia con el chismorreó, el vodka, los naipes, los pleitos... Las mujeres engañan a sus maridos, los maridos mienten y hacen como si no vieran ni oyeran nada; los hijos crecen bajo el yugo de una influencia irremediablemente chabacana, la chispa divina se extingue en ellos y se convierten, como sus padres y sus madres, en sórdidos cadáveres. ¡Dios mío! Y yo, me he convertido en uno de ellos. ¿Cómo he podido hacerles tanto daño a mis hermanas? ¡Qué espíritu diabólico me domina! *(Llora)*

(Natasha aparece en escena llevando una cesta de flores, se dirige hacia Irina)

Natasha: *(A Irina)* Irina ¡Qué pena que te vayas mañana! ¡Quédate aunque sea una semanita más! ¡En fin! ¡Qué le vamos a hacer! Haré que Andréi se traslade a tu habitación con su violín ¡que lo rasque allí hasta que se cansel, y en su habitación pondremos a Sofechka, mi hijita encantadora ¡Qué preciosidad de criatura!

(Con gran satisfacción) De manera, que mañana ya estaré sola. *(Severamente)* ¿Qué hace aquí un tenedor tirado en este banco? *(A la doncella mientras se dirige hacia la casa)* He preguntado por qué hay un tenedor encima del banco. *(Gritando)* ¡A callar! *(Sale y se dirige hacia la casa)*

(Olga, Irina y Masha sentadas en un banco del jardín, Masha comienza a hablar)

Masha: *(Monólogo interior)* *(Conteniendo los sollozos)* A la orilla del mar, un roble verde tiene una cadena de oro... tiene una cadena de oro... Estoy volviéndome loca... A la orilla del mar, un roble verde. *(Rompe a llorar)* ¡Se ha ido! ¡Se ha ido para siempre! Cuando se alcanza la felicidad a trozos, a pellizcos, y luego se pierde, como me sucede a mí, la persona va haciéndose más tosca, se embrutece uno y se va haciendo malo. *(Llevándose la mano al pecho)* Aquí dentro tengo algo que abraza. *(Contemplando a Andréi,*

que avanza, empujando el cochecito) Aquí viene mi hermanito Andréi... ¡Todas nuestras esperanzas fueron vanas, hermanas mías! Es como si miles de personas hubiesen empleado mucho esfuerzo y dinero en levantar una campana, y que ésta, de repente, se cayera y se rompiera! ¡Pues eso es Andréi!

(Olga, Irina y Masha siguen sentadas muy juntas cuando Irina ensimismada comienza su monólogo)

Irina: *(Estremeciéndose)* ¡Hoy todo me asusta!... *(Pausa)* Ya tengo todo preparado y después de comer mandaré mi equipaje. El barón y yo nos casaremos mañana. ¡Quiera Dios ayudarme! Lo he decidido. Si no es mi destino estar en Moscú, que no lo sea. Quiere decirse que es ese mi destino, y no hay nada que hacer. Todo es voluntad de Dios... Lo cierto es que Nikolái Lvóvich ha pedido mi mano, que yo lo he pensado y me he decidido... Es un hombre bueno... Solo que ayer pasó algo..., algún misterio que se cierne sobre mí...

(Irina reclina la cabeza sobre el pecho de Olga) Llegará un día en el que todo el mundo sepa por qué sucedió todo esto... Por qué pasamos tantos sufrimientos; pero ahora tenemos que marcharnos de nuestra casa, hay que vivir... Hay que trabajar, ¡trabajar! Mañana partiré yo sola, daré mis clases en la escuela y consagraré mi vida a los que quizás lo necesitan.

Olga: *(Rodeando con los brazos a sus hermanas)* Esa música es tan alegre, tan briosa... ¡Dan ganas de vivir! ¡Dios mío! Pasará el tiempo, y nosotras desapareceremos para siempre. Nos olvidarán. Olvidarán nuestros rostros, nuestras voces y cuántas hermanas éramos; pero nuestros sufrimientos se convertirán en alegrías para los que vivan después de nosotras. La dicha y la paz reinarán en el mundo, y la gente sentirá gratitud por los que vivimos ahora, y nos bendecirá. Nuestra vida no ha terminado aún. ¡Tenemos mucho por delante! La música suena tan alegre y animosa como si estuviéramos a punto de descubrir para qué vivimos, para qué padecemos. ¡Si se pudiera saber! ¡Si se pudiera saber!



ΣM
La Suma de Todos

 CONSEJERÍA DE EMPLEO Y MUJER
Comunidad de Madrid

www.madrid.org



LAS TRES HERMANAS

Antón Chéjov

Guía didáctica de apoyo al profesorado

Guía didáctica de apoyo al **profesorado**

LAS TRES HERMANAS



Antón Chéjov

LAS TRES HERMANAS

Antón Chéjov

Guía didáctica de apoyo al profesorado



índice

Presentación	58
Objetivos	59
Metodología	59
Lectura didáctica de apoyo al profesorado	61

Antón Chéjov: su vida y su obra

Antón Chéjov: la pasión por la escritura
 El analista del alma rusa
 Individualismo y humanismo social
 El universo de la mujer chejoviana
 Olga Knipper y Antón Chéjov
 Las mujeres que leyeron a Chéjov
 Los movimientos de emancipación bajo el Imperio zarista
 La posición social de las mujeres en Chéjov, Ibsen y Strindberg
 Correspondencia íntima entre Olga y Antón Chéjov
 La muerte de Chéjov relatada por mujeres
 El "Teatro Chéjov" en la Comunidad de Madrid

Análisis literario de los personajes

Análisis de Olga

Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado

Análisis de Masha

Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado

Análisis de Irina

Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado

Análisis de Andréi

Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado

Análisis de Natasha

Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado

Análisis de los personajes secundarios:

Anfisa, Vershinin, Tusenbach, Chebutikin, Solioni, Kuliguin

Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado

Conclusiones del drama

La cara A de los personajes
 La cara B de los personajes
 Resolución del conflicto
 ¿Y tú qué opinas?

Apéndice 1: Chejov visto por...	123
Apéndice 2: Chéjov librepensador	125
Apéndice 3: Datos insólitos y curiosos. Sabías que...	127
Bibliografía	131

Presentación

Se ha elegido la obra *“Las tres hermanas”* de Antón Chéjov como material educativo que contribuya a la formación en valores de igualdad y no discriminación entre géneros. Esta adaptación de la obra va acompañada de esta “Guía didáctica de apoyo al profesorado”, en la que se analizan los valores aparecidos en la obra de no discriminación social, económica, o política hacia las mujeres en razón a su sexo.

Se pretende con ello contribuir al objetivo de sensibilización del alumnado de edades comprendidas entre los 12 y los 16 años en materia de Igualdad de Oportunidades y prevención de la Violencia de Género, una de las áreas de especial relevancia dentro de la Dirección General de la Mujer.



Objetivos

- Analizar las pautas históricas de la emancipación y de la igualdad.
- Concienciar para prevenir la interiorización de la violencia y del sometimiento.
- Promover una educación basada en el esfuerzo personal y el trabajo.
- Analizar las consecuencias de una actitud apática y ociosa, no productiva.

La obra elegida

En la obra teatral *“Las tres hermanas”*, Antón Chéjov nos muestra las circunstancias económicas, sociales y familiares propias del fin del zarismo y previas al primer estallido social de 1905. Desde un prisma sutil y personal, su teatro muestra la decadencia de la clase aristocrática rusa, circunstancias que marcan de manera especial a las tres protagonistas de la obra, tres hermanas, que por ser mujeres sufrirán con mayor crudeza las consecuencias de un destino trágico.

Metodología

Se ha realizado esta adaptación de la obra para que pueda ser representada, en un tiempo aproximado de 40 minutos, por los propios alumnos y alumnas como una actividad dentro del ámbito escolar.

El tiempo será el actual (del autor). El drama fue escrito en 1900.

El espacio escénico-lugar será:

- Acto primero: Casa de los Prozorov. Salita con columnas que precede a un gran salón.
- Acto segundo: Casa de los Prozorov. Salita con columnas que precede a un gran salón.
- Acto tercero: La habitación de Olga e Irina.
- Acto cuarto: Jardín de la casa de los Prozorov.

Para la adaptación se ha utilizado la obra publicada por la editorial Alianza Literatura así como la publicación de la editorial de Cátedra.

En la adaptación aparecen once de los catorce personajes de la obra original:

PROZOROV, ANDRÉI, NATALIA, su prometida, luego su esposa. OLGA, MASHA, IRINA, las hermanas de Andréi. KULIGUIN, Fiodor Ilích, profesor del liceo, esposo de Masha. VERSHININ, Alexandr Ignátievich, teniente coronel, comandante de infantería. TUSENBACH, Nikolái Lvóvich, barón, teniente. SOLIONI, Vasili Vasílievich, capitán. CHEBUTIKIN, Iván Románovich, médico militar. ANFISA, antigua niñera, ochenta años.

En cuanto al *decorado, vestuario y atrezzo* se respetarán los elementos propios de la época de transición entre el siglo XIX y XX.



Lectura didáctica de apoyo al profesorado

ANTÓN CHÉJOV: SU VIDA Y SU OBRA

Antón Chéjov nació en 1860 en Taganrog, ciudad rusa a orillas del mar Azov, y murió de tuberculosis en 1904 en el balneario alemán de Badenweiler a los 44 años. Era hijo de un tendero y nieto de un siervo que había comprado su libertad y la de toda su familia. Su infancia fue sombría y mísera. Chéjov, el mayor de sus hermanos empezó escribiendo sátiras populares en la prensa para mantener a su familia. Acaba sus estudios de medicina en Moscú en 1884, pero debido a un diagnóstico de tuberculosis –enfermedad incurable entonces– ejercerá durante muy pocos años su profesión de médico. Será ante todo escritor. Pese a la enfermedad emprende en 1889 un viaje hasta la colonia penitenciaria de Sajalín en Siberia para conocer como médico la condición de los condenados a trabajos forzados. De este viaje que responde a una crisis personal, dejará un testimonio estremecedor en su libro “El viaje a Sajalín”. Hizo frecuentes viajes a Europa con Alexéi Suvorin, su editor y protector. Y también pasó largas estancias en los balnearios de Niza, Biarritz y Yalta. Vivirá intensamente sabiendo que su enfermedad progresa. A partir de 1897, se refugia en Yalta (Crimea) donde frecuenta a Tolstói y a Gorki. Escribirá entonces sus principales obras teatrales, “El tío Vania” en 1897, “La gaviota” en 1898, “La tres hermanas” en 1901 y “El jardín de los cerezos” en 1904.

De esta época (1899-1904) existe un intercambio epistolar entre Gorki y Chéjov que permite analizar la literatura rusa de principios de siglo. En 1901, cuatro años antes de su muerte, se casa con la actriz Olga Knipper, primera actriz de la Compañía del Arte dirigida por Stanislavski. De estos años queda también una intensa correspondencia entre Chéjov y su mujer que demuestra la armonía afectiva e intelectual de los dos artistas.

Al morir dejaba 600 cuentos y 12 obras teatrales y miles de cartas.

— Antón Chéjov: la pasión por la escritura

Chéjov es el gran maestro naturalista del relato corto y se le considera creador de la escuela impresionista en literatura.

• Su tiempo

Cuando Chéjov nació Rusia era un coloso euroasiático que mantuvo la esclavitud hasta el año 1861. La Rusia zarista en la que vivió fue un nudo de tensiones políticas y sociales insostenible. Los atavismos feudales y los privilegios mantuvieron a la población en la más absoluta miseria. La obra de Antón Chéjov muestra la decadencia moral de los pequeños nobles provincianos, el parasitismo de los funcionarios y militares retirados. Por su teatro desfilan gentilhombres arruinados por las reformas, una clase intelectual desmoralizada, momificada por la pereza, la indiferencia y la desorientación. El conjunto de su teatro retrata de forma objetiva y realista las tensiones y contradicciones de un país muy atrasado que reclama la industrialización y la modernidad pero que no está preparado para este cambio.

• Su teatro

Sus obras teatrales más relevantes son seis: “Platonov” en 1880-81, “La gaviota” en 1898, “El tío Vania” en 1899, “Las tres hermanas” en 1901, “El jardín de los cerezos” en 1903.

Su teatro es una meditación sobre la condición humana. Como lo habían hecho antes Lermóntov, Gógol, Turgueniev y Pushkin, busca en la literatura valores humanos y espirituales para “conjurar la soledad”.

Aspectos relevantes de la modernidad:

– La modernidad del teatro de Chéjov es coetánea a la de Ibsen y a Strindberg. Los tres rompen con el teatro declamatorio e introducen *“El otro diálogo”*, incorporando pausas, silencios y como señala Jean Pierre Serrazac el *“inconsciente parece recorrer durante unos segundos el escenario”*.

– Chéjov se salta la convención más sólida del teatro: la del principio y la del final de una historia. Desarrolló una nueva técnica teatral: la “acción indirecta” que soslaya lo esencial y deja los acontecimientos más importantes fuera de la escena.

No hay comienzo ni fin, sino fragmentos de conversaciones en las que los personajes van desmembrando las ilusiones hasta quedarse sin nada. Por ese motivo, se habla de Chéjov como el autor de la tristeza, de la melancolía, de la renuncia. Es considerado como el traductor de las pequeñas cosas, de las incomodidades y de las zozobras que atraviesan el espíritu de los personajes. Es el maestro de las emociones y de las ilusiones rotas.

– “No hay trama ni final”, sólo transcurren personajes cuya vida es grisácea y llena de frustraciones. La característica de la escritura chejoviana es el desaliento, el tono bajo, la falta de energía.

– Tampoco hay un protagonista absoluto. No hay “héroes ni heroínas” sino un conjunto de mujeres y hombres que no dejan de hablar sin concretar nunca nada. Es una atmósfera desalentadora la que triunfa.

Chéjov brinda una sucesión de vidas inútiles, de seres incapaces de comunicarse entre ellos y sin posibilidad de cambiar una sociedad que está al borde del colapso.

• Su técnica estilística

Utiliza una técnica aparentemente simple que enmascara un dominio sofisticado de la palabra. Su estilo es elegante y sobrio. Es ante todo un *“creador de ambientes”*. Utiliza pinceladas muy ligeras para desvelar la profundidad del tedio y de la monotonía. Sitúa en la escena personajes que hablan, que se interrumpen y aparentemente no dicen nada sustancial. Chéjov nos brinda un puñado de seres que no acaban de comprenderse y que se enfrascan en un mar de palabras. El escritor Nabokov escribirá que *“Chéjov es un velocista, que reduce los diálogos a corrientes subterráneas del inconsciente”*.

La factura teatral es limpia y sobria. En la aparente superficialidad de las palabras, encontramos la plasmación de la angustia y del desconcierto. Su teatro naturalista pone de manifiesto la naturaleza dual de los individuos. Natalia Ginzburg hablará de la *“mirada de asombro”* que permanece en los rostros de sus personajes.

• El sarcasmo chejoviano

El humor será para él una forma de análisis: *“Habría que contemplar la vida a través de un prisma, en su forma fragmentada, desintegrada” (...)* *“¡Al diablo la filosofía de los grandes de este mundo!”*. La concepción tragicómica de la vida es muy visible en su teatro. Ridiculiza el afán de filosofar y discutir inútilmente por todo. Para Chéjov *“La verdad de la vida es irónica por naturaleza”*.

Su arma fue el sarcasmo para criticar los despotismos literarios así como la vanidad de la *Intelligentsia* rusa.

• Su correspondencia literaria

Chéjov mantendrá una extensa correspondencia con los escritores más relevantes de la última década del siglo. Permite seguir su concepción literaria, sus gustos y sus exigencias. Su correspondencia muestra un Chéjov cariñoso y distante. Las cartas a Tolstói y a Gorki, a su editor Suvorin y a Olga Knipper, su mujer y primera actriz del Teatro del Arte de Stanislavski, forman un corpus imprescindible para conocer su trayectoria vital y profesional.

• Sus cuentos

“La brevedad es hermana del talento”. Chéjov fue el artesano de los sentimientos. Como Maupassant, Chéjov domina el relato corto. Sus cuentos son ágiles y llenos de matices y compasión por los seres más frágiles de la Rusia de finales del siglo XIX. Como médico Chéjov ha visto todos los abismos del alma humana, pero como escritor no quiere convertirse en moralista y se niega a aportar una respuesta a las desgracias. Describe y deja que el lector juzgue. Dos de sus cuentos son particularmente relevantes: el primero, “El pabellón nº 6” escrito en 1892 en el que un médico acaba encerrado junto con sus pacientes por una crisis de lucidez entre tanto sufrimiento; y el segundo, “La dama del perrito” escrito en 1899 en el que Chéjov crea una historia de amor adúltera, sin esperanza y que hoy forma parte de la literatura universal. Los relatos mueven a la compasión y a la risa irónica. Son fragmentos que traducen pequeñas secuencias de la vida corriente, como también leemos en “El beso”, escrito en 1887.

— El analista del alma rusa

• El naturalismo de un médico

“El santo de mis santos es el cuerpo humano”. Observar el cuerpo y describirlo, serán las únicas herramientas que nos propondrá Chéjov para el análisis del alma rusa. El cuerpo habla y expresa lo más íntimo de cada uno, saca a la luz las contradicciones, los sueños y las miserias. Chéjov hace una observación clínica de cada personaje y muestra los síntomas del pesimismo que afecta a la sociedad rusa.

Chéjov es el analista más sutil del alma rusa. Describe la melancolía enfermiza de su pueblo, el pathos de la vida rusa previo al estallido revolucionario de 1905.

Muestra las cosas tal como son, y por ello en su teatro, la cotidianidad destroza a los personajes: *“Los hombres comen, duermen, fuman y dicen banalidades y sin embargo se destruyen”*.

• La poética de Chéjov: complejidad y aparente simplicidad

En el teatro de Chéjov las escenas transcurren lentamente sin que nada rompa el ritmo monocorde del diálogo. Consigue transmitir la imagen tediosa y aburrida de la realidad. Su poética traduce *“la fluidez sin rumbo de la vida”*. Incorpora como Turgueniev pinceladas de aburrimiento y pasión. Traza los rasgos de una sociedad soporífica, aparentemente anestesiada por la rutina. Chéjov no hace pedagogía social: *“El artista observa, elige, conjetura, combina”*... La naturaleza humana le parece muy compleja y no obedece a respuestas racionales. Tras una aparente nimiedad se esconde la gran fuerza vital del ser humano para proyectar ilusiones, engañarse, destruirse y seguir viviendo.

Su teatro muestra pero no denuncia. Gorki –su opuesto en esto– dirá de él: *“Es el único ser libre que he conocido, el primero que no tiene adoración por nada”*.

• La melancolía y el paso del tiempo

Chéjov es *“un incurable melancólico del género humano”*. Recurre a una escritura impresionista para explorar la intimidad de los individuos. Como en pintura, traza un esbozo sin contornos definidos. Plasma una realidad troceada.

El paso del tiempo es una obsesión que determina toda su poética. El pasado es una referencia nostálgica, el presente es renuncia y tristeza, el futuro, salvación.

Chéjov escribirá a propósito de *“Las tres hermanas”*: *“Sueñan con una vida mejor dentro de doscientos años, y no saben luchar para que esa vida mejor llegue mañana”*.

El presente nunca es felicidad. Chéjov resalta la asombrosa capacidad que tiene el ser humano para *“habituarse”* a su situación. *“Somos felices o somos obedientes”*. Ambas actitudes son abiertamente incompatibles.

— Individualismo y humanismo social

• Su mirada social sobre los más desafortunados

Chéjov fue un altruista social. Inició campañas contra el hambre. Fundó escuelas y centros de acogimiento en su pueblo. Miró hacia el sufrimiento de los presos. Se erigió en cronista de las miserias y en analista médico sobre las terribles enfermedades y torturas a las que fueron sometidos los condenados a trabajos forzados en Siberia. Publicará en 1890 *“La isla de Sajalín”*. Nada será igual para Chéjov. Verá la vida desde otro prisma: *“¿Qué personaje avinagrado sería yo si me hubiera quedado encerrado entre mis cuatro paredes. Antes del viaje me parecía un acontecimiento importante, por ejemplo “La sonata da Kreutzer” de Tolstói; ahora, sin embargo, me parece cómica y absurda”*.

Afirmó *“haber hallado las palabras adecuadas”* para la aflicción social. Pero Chéjov fue también un escéptico sobre la condición humana: *“Ningún futuro radiante puede justificar la mentira”*. El escritor ruso Vladimir Nabokov señalará que éste no adhirió a ningún movimiento político o religioso: *“Chéjov era ante todo un individualista y un artista”*.

• Su mirada crítica sobre el parasitismo social

Los personajes masculinos que Chéjov refleja en su teatro son indiferentes a todo, no son conscientes de la pujanza revolucionaria del proletariado ruso. El propio Chéjov lo había expresado en una carta a su editor Suvarin en 1892: *“Carecemos de convicciones políticas, no creemos en la revolución, no tenemos Dios, no tememos a los fantasmas; en cuanto a mí, ni siquiera temo la muerte o la ceguera”*.

La crítica al parasitismo social es analizada con humor, sacando lo más rancio de los tópicos de la *Intelligentsia* rusa.

Chéjov no aprecia la psicología tenebrosa de Dostoievski, ni la entrega política de Gorki, tampoco el misticismo laico y ascético de Tolstói. Es un observador de las miserias humanas, del aburrimiento de los ricos, de la renuncia de las mujeres. Y muestra –sin dramatismo– el mundo al borde del colapso.

— El universo de la mujer chejoviana

Chéjov escribe “Las tres hermanas” en 1901. Es la obra más romántica de Chéjov. Afirma en ella la naturaleza del ser humano, sus contradicciones y sus dudas. Resalta las grandes renunciaciones que las tres hermanas Prozorov deberán aceptar.

Las mujeres que retrata Chéjov son cultas y privilegiadas. Pertenecen al ámbito de la emancipación ilustrada rusa pero deben acogerse a las leyes que las hacen ser dependientes del hermano mayor. El estudio de F. Darnal-Leslé sobre las mujeres en el teatro de Chéjov, demuestra que los personajes femeninos se hallan socialmente en la línea moderada y cómoda, gozan de una emancipación sin estridencias, tolerante y culta.

• El espacio femenino chejoviano

Es un lugar de tránsito. De encuentro y de desencuentro. Por ello, Chéjov elige una escenografía idílica: casas, jardines, cielo abierto a la primavera y a las tormentas de verano, para hacer circular personajes femeninos cuyo destino está siempre detenido entre la ilusión y la soledad de su existencia.

• El sueño de la huida

La huida será el tema central para las tres hermanas. Existe una huida física: salir de la ciudad provinciana en la que se aburren y una huida espiritual: llegar al paraíso de la ciudad cosmopolita que les abrirá las puertas al trabajo y a la cultura. Para las hermanas Prozorov, la meta es *Moscú*.

• Moscú, el sueño irrealizable para las tres hermanas

Moscú está en los sueños y en la memoria de las tres hermanas. Es la única obsesión que recorre la obra del principio al fin. Moscú es el símbolo de todo lo bueno: es el lugar del pasado feliz, el territorio de la memoria y de la esperanza. El lugar donde el trabajo y la cultura son valores para la prosperidad.

• La pérdida de las ilusiones para las hermanas

Esfumadas las esperanzas de instalarse en Moscú, Olga envejece sola, Masha no ama a su marido e Irina pierde en un duelo absurdo al que iba a casarse con ella. Chéjov describe con minuciosidad los impulsos que mueven a las hermanas Prozorov a querer huir compulsivamente del tedio provinciano. Los diálogos dan empuje a unas ilusiones efímeras. El espejismo de libertad construido con las palabras a lo largo de la obra, se desvanece brutalmente en el último acto. Todo no ha sido sino “*ilusiones transitorias*” y la obra se cierra con la pérdida de la felicidad.

• El espacio doméstico de las tres hermanas

La casa para Chéjov es un lugar donde se escenifica la falta de armonía entre el pasado y el presente. Para las hermanas salir de la casa familiar dejará de ser una simple ilusión para convertirse en una obsesión cercana a la locura.

La casa adquiere una identidad propia. De hecho como escribe Darnal-Leslé, el espacio doméstico se convierte en un ente vivo que arruina a sus habitantes.

• El coro de las voces femeninas

El dramatismo chejoviano viene reforzado por la composición coral en la que el diálogo construye y certiora a la vez cualquier proyecto. Las mujeres hallan su personalidad propia dentro de una polifonía de voces. Chéjov en tanto que fisiólogo y estudioso de la psiquiatría, ve en el exceso de palabrería la manifestación sintomática de la angustia. La nostalgia y el pesimismo invaden a las mujeres que se ven impotentes ante el mundo hecho por los hombres: *“Nosotras no existimos, nada existe en este mundo”*.

• Los pájaros, las alas, las estrellas

Son símbolos muy presentes en la poética de Chéjov. Hablan de elevación espiritual, de ambición estética, de evasión, de sueños de libertad para las mujeres.

— Olga Knipper y Antón Chéjov

Olga Knipper (1868-1959) de origen alemán era la primera actriz del Teatro de Arte de Moscú dirigido por Stanislavski. Conoció a Chéjov en 1898 durante los ensayos de “La Gaviota” y se casaron en 1901 en una ceremonia muy privada.

La actriz interpretó todas las obras de Chéjov y representó a Natasha en “Las tres hermanas”.

Entre 1898 y 1904 Olga Knipper y Chéjov inician una larga correspondencia. Revela el afecto y la sólida complicidad intelectual entre ellos. El tono epistolar que predomina es a la vez íntimo, burlón y afectuoso. Como señala Luis Antonio de Villena, es *“el encuentro de dos almas solas que se necesitan”*. Olga nunca renunció a su trabajo como actriz en Moscú y San Petersburgo y Chéjov nunca dejó de animarla para que siguiese con su trabajo: *“Nadie tiene la culpa si el diablo te ha metido la pasión por el teatro y a mí los bacilos de la tuberculosis”*; le escribía Chéjov en 1902.

No puede entenderse el éxito del teatro de Chéjov sin la creación del *Teatro del Arte* bajo la dirección de Stanislavski.

Olga Knipper, Chéjov y Stanislavski contribuyeron a la difusión de la vanguardia teatral rusa antes de 1905. El texto y la interpretación rompían formal y escénicamente con la concepción teatral tradicional. Stanislavski abrió con su *Método* interpretativo las puertas al siglo XX.

El escritor americano Raymond Carver, discípulo de Chéjov, nos da el perfil físico de la actriz Olga Knipper en “Tres rosas amarillas”.

“Era una mujer de talento, físicamente agraciada y diez años más joven que el dramaturgo. Chéjov se había sentido atraído por ella de inmediato”.

Chéjov amaba a la joven actriz y encabezaba sus cartas con una variedad de apelativos como: *“Querida actriz”*; *“Mi pequeña actriz maravillosa”*; *“¡Buenos días mi gran actriz!”*; *“Mi almita sin igual”*; *“¡Mi querida y notable almita!”*; *“¡Mi querido pajarillo!”*; *“El escritor Chéjov no ha olvidado a la actriz Knipper”*.

• Las cartas entre Olga Knipper y Antón Chéjov: “dos almas solas que se necesitan”

Ella vivía entre Moscú y San Petersburgo en función de sus representaciones, él entre Moscú y Yalta escribiendo y controlando la tuberculosis que le vencería en 1904.

La comunicación epistolar entre el matrimonio refleja un intercambio de impresiones íntimas, de dudas afectivas, de desesperanza y risa, de reflexiones sobre teatro y escritura. En el conjunto de cartas desfilan nombres claves de la literatura rusa de finales de siglo. Se hace mención explícita a Tolstói, a Gorki, a Stanislavski y a Meyerhold.

– Carta de Chéjov a Olga Knipper. Yalta, 15 de septiembre de 1901

El montaje de “Las tres hermanas” preocupó a Chéjov

“¡Tengo que asistir a los ensayos de Las tres hermanas! Cuatro papeles femeninos de gran responsabilidad, cuatro mujeres jóvenes y cultas; no puedo dejárselas a Alexeiev, con toda la consideración que tengo por su talento y por su perspicacia. Es imprescindible que yo vea los ensayos, aunque sea de reojo”.

– Carta de Olga Knipper a Chéjov. Moscú, 26 de enero de 1901

Ensayo general de “Las tres hermanas”

“Bonjour, mon très cher Antonio! Comment ça va? (...) Mañana es el ensayo general de “Las tres hermanas”. Vivo el cuarto acto con muchas intensidades, lloro en él desde el fondo de mi corazón. (...) El Cuarto acto, después de los adioses de Masha y Verchinin, produce, según se dice, una impresión muy fuerte. Ahora voy a descansar antes de la interpretación, así que te dejo, querido mío, mi amado. No estés triste, te lo suplico; nuestra vida futura se dibuja a mis ojos con colores claros y hermosos”.

– Carta de Chéjov a Olga Knipper. Niza, 21 de enero de 1901

Olga Knipper interpreta a Masha en “Las tres hermanas”

“Queridita mía, la confesión de Masha en el Tercer acto (...) es una discusión abierta. Llévela con nervio, no con desesperación, no grites, sonríe de vez en cuando, llévela delante de este modo para hacer ver que tú eres más inteligente que tus hermanas o, por lo menos, que como tal te consideras”.

– Carta de Chéjov a Olga Knipper. Yalta, 1 de noviembre de 1899

Respeto profesional entre la actriz y el autor

“Hay que abandonar de una vez por todas la preocupación respecto de los éxitos y los fracasos. Que eso no te afecte. Lo tuyo es trabajar poco a poco, día a día, con sordina, estar preparada para cometer errores, que son inevitables, para tener fracasos; en una palabra, para mantener enérgicamente tu línea artística”.

— Las mujeres que leyeron a Chéjov

“¿Por qué no vivimos tal como podríamos vivir?” Es la pregunta que recorre la temática chejoviana y que alude a la profunda insatisfacción de las protagonistas de la obra. Chéjov llegó a ejercer una notable influencia después de la primera guerra mundial, especialmente gracias a la traducción al inglés de Constante Garnett.

Las mujeres que comprendieron a Chéjov y a las hermanas Prozorov fueron cuatro escritoras que vivieron una intensa vida literaria y cuyos escritos expresaron la necesidad de ser libres en un mundo de hombres.

• **Katherine Mansfield** (Wellington 1888-Fontainebleau 1923)

De todas las mujeres que leyeron con pasión a Chéjov, Katherine Mansfield es considerada como la primera discípula de Chéjov. Procedente de familia de banqueros neozelandeses, viaja a Baviera y allí conoce la obra de Chéjov. Fascinada por el autor ruso, empieza a mencionarlo en 1914 y en sus cartas de 1918. Publica un cuento al estilo de Chéjov llamado: "La-niña-que-estaba-cansada". Mansfield incorporó el hastío y los signos de aburrimiento chejoviano a sus personajes que languidecen en una sociedad apagada. En su primer libro de relatos agrupados en "En un balneario alemán" desarrolla el espíritu chejoviano. El tono desesperanzado y pesimista lo plasma especialmente en "La bahía". Muere prematuramente en Fontainebleau en 1923 a los 35 años, dejando una vida complicada tras ella. Como Chéjov, Katherine Mansfield, plasmará fragmentos donde la vida es contemplada desde una apariencia *calidoscópica*.

• **Virginia Woolf** (Londres 1882-Lewes 1941)

Es la escritora que más agudamente se interroga sobre la reiteración de la palabra "alma" en Chéjov. El alma no es exclusivamente una imagen metafórica o algo intangible. El alma es para el naturalismo literario, un estado corpóreo, variable y a la vez el peso espiritual de cada ser humano.

Gran lectora de Chéjov, Virginia Woolf apunta: *"Chéjov era consciente de los males y de las injusticias sociales; pero no está en él el celo reformador. La mente le interesa enormemente; es un analista de las relaciones humanas de lo más sutil y delicado. (...) Pero para Chéjov la relación del alma con la salud es lo más primordial. El alma está enferma, el alma se cura, el alma no se cura"*.

• **Irene Nemirovsky** (Kiev 1903-Campo de exterminio Auschwitz 1942)

Escritora rusa que huyó con sus padres de la Revolución de 1917, vivió en Francia entre el mundo intelectual de los años treinta y murió en Auschwitz (Polonia). Dejó una biografía de Chéjov, titulada "La dramática vida de Antón Chéjov". El manuscrito se encontró entre sus baúles después de la guerra y se publicaría en Francia, en una edición póstuma de 1946. Nemirovsky asume la narrativa febril y concisa de Chéjov.

Como rusa, comprende muy bien las diferencias que separan a Chéjov de Tolstói: *"Tolstói era un gran señor que idealizaba a los humildes; Chéjov, el plebeyo había sentido demasiado brutalidad de los humildes como para sentir algo más que compasión. Había entre ellos un abismo insalvable"*.

Su biografía sobre Chéjov es la más conmovedora y la más ajustada a lo que representó Chéjov para los intelectuales rusos en el exilio.

• **Natalia Ginzburg** (Palermo 1916-Roma 1991)

Novelista italiana, autora de una biografía del escritor ruso, se adhiere a la actitud chejoviana con respecto a la relación entre compromiso y literatura.

"Soy una novelista, cuando escribo, escribo novelas, pero cuando no las escribo, no lo soy. Y entonces siento la exigencia del compromiso civil".

La concepción literaria de Chéjov se aparta de la de sus coetáneos Tolstói y Gorki. Médico y filantrópico sintió toda su vida el compromiso personal hacia los más desheredados, pero no se veía atraído por el poder de lo colectivo. Natalia Ginzburg señala además que lo más importante de la vida sucede entre

bastidores. “No vemos lo que sucede, no oímos a los que sufren, y todo lo más terrible sucede en los bastidores”, escribió Chéjov.

— Los movimientos de emancipación en la época de Chéjov

En la Rusia zarista, el movimiento feminista tuvo que hacer frente a un aparato estatal autoritario y policial. El régimen autocrático impedía el desarrollo de nuevas iniciativas económicas independientes del estado. Tampoco existían instituciones independientes. No había una clase media en el sentido convencional. Pese al control policial se desarrollaron grupos de resistencia política y cultural en las universidades de Moscú y San Petersburgo. De estos grupos reducidos y aislados surgieron las primeras feministas rusas.

El primer movimiento reivindicativo de las mujeres rusas se enmarcó dentro del movimiento feminista moderado vinculado a sociedades filantrópicas durante la década de 1860 y sufrió una transformación hacia objetivos y tácticas más radicales después de 1905. Esta primera corriente emancipadora se movía en las grandes urbes quedando alejada de la gran mayoría de mujeres campesinas y proletarias.

La expresión del feminismo fue esencialmente literaria. Este mundo ocioso y no competitivo queda reflejado en las tres hermanas Prozorov.

• Las primeras feministas rusas 1880-1905

Las primeras feministas rusas surgieron al amparo de la nobleza provinciana, y se rodearon de la *Intelligentsia*: personas cultas de clase acomodada que se dedicaban a teorizar en abstracto sobre la naturaleza y la razón de ser del Estado y la sociedad. Las primeras feministas rusas establecieron una red de organizaciones filantrópicas desde 1860. Tres mujeres tienen relevancia en el último tercio del siglo XIX:

Marya Trubnikova (1835-1897)

Anna Filosofova (1837-1912)

Nadezhda Stasova (1832-1895)

Leyeron la literatura occidental y conocieron la lucha por la igualdad y la conquista del voto de las feministas moderadas de Europa. Se dedicaron a crear cooperativas para suministro de alojamiento barato, comida y empleo de mujeres trabajadoras. Pero priorizaban las cuestiones educativas.

A finales de siglo, la distancia entre las feministas moderadas y radicales se agudizó como sucedió en Europa. Pero el grupo de Anna Filosofova y Stasova era tenaz y tenía contactos permanentes con las feministas europeas. Se organizaron cursos en Kazan y Kiev para mujeres.

Cuando el último zar Nicolas II subió al trono en 1894, las feministas rusas siguieron las consignas elaboradas dos décadas antes por la escritora francesa Jenny d’Héricourt: “*Rodéese de mujeres, forme comités, establezca una gran institución como modelo, funde una revista (...)*”.

En 1905, un año después de la muerte de Chéjov, tiene lugar el primer estallido prerrevolucionario. El zar se vio obligado a convocar un Parlamento (Duma). A los pocos meses lo disolvió y revisó la ley electoral. El movimiento feminista radical tuvo su gran oportunidad. La lucha feminista se hizo entonces esencialmente política con la insurrección del Acorazado Potemkin y los acontecimientos del “*Domingo rojo*” en San Petersburgo.

• Las ideas marxistas sobre el papel de la mujer las expuso August Bebel en 1885

August Bebel escribe "La mujer y el socialismo" donde quedan reflejadas las ideas de Marx y Engels sobre la emancipación de las mujeres. Este texto tuvo una amplia difusión y delimitó claramente el divorcio entre las prioridades de la clase obrera revolucionaria surgida de 1848 con los movimientos feministas liberales y burgueses de las pioneras americanas y de las sufragistas inglesas en particular. Las luchas de las mujeres debían subordinarse a la lucha social.

Como señala Tomás Mann en su ensayo sobre literatura: "*Chéjov no había leído a Marx, y tampoco le interesaba directamente la política*". Sin embargo, es en la época de Chéjov entre 1860 y 1905 cuando se forja las pautas internacionales del movimiento obrero.

• Tres mujeres del movimiento obrero internacional

Como representantes del feminismo marxista tres mujeres destacan esencialmente:

Clara Zetkin (1857-1933) pronuncia un discurso en 1896 ante el Congreso de SPD (Partido socialdemócrata) en el que formula claramente la ruptura con los movimientos feministas de corte liberal y burgués. Zetkin defiende la integración del movimiento feminista dentro de la estructura de la emancipación política obrera. Se inicia la ruptura con el feminismo burgués.

Alejandra Kollontai (1872-1952) se afilió al SPD en 1899. Publica en 1903 "La vida de los obreros finlandeses" que tuvo una gran influencia en Henrik Ibsen. Sus escritos sobre la revolución sexual de la mujer son unos clásicos en la actualidad.

Rosa Luxemburgo (1871-1919) Política alemana y dirigente del movimiento espartaquista, estuvo vinculada a la lucha socialista internacional. Junto con Alexandra Kollontai fundarán la *Liga Espartaquista* que fue el movimiento revolucionario marxista alemán creado durante la Primera Guerra Mundial.

— Posición social de las mujeres en el teatro de Ibsen, Strindberg y Chéjov

Chéjov es el narrador de la intimidad y al igual que sus coetáneos Ibsen y Strindberg, reviste de fuerza excepcional a las mujeres. Esencialmente observador, Chéjov anota en sus "Cuadernos": "*Cuando uno vive en su casa, en calma, la vida parece extraordinaria, pero en cuanto uno sale a la calle, observa e interroga a las mujeres en particular, la vida es atroz*".

Los tres autores estudian el trasfondo de la condición femenina en la cotidianidad doméstica. **Nora** (Casa de muñecas), **Julia** (La señorita Julia), **Olga, Masha e Irina** (Las tres hermanas).

• Lo que les une

Trasladan a los escenarios la presencia y la corporeidad de las mujeres. La grandeza y la miseria de la vida.

Los tres escriben desde perspectivas diferentes pero les une el afán de mostrar las estrategias de poder entre mujeres y hombres en el momento del despegue de la emancipación.

Los tres parten de lo más íntimo de las personas para alcanzar con movimientos concéntricos la dimensión social de los envites.

Los tres elevan al mundo visible a las mujeres.

El teatro de Chéjov, Strindberg e Ibsen es un laboratorio escénico donde se verbaliza el drama doméstico. Las estancias, jardines y mobiliario de la casa conforman un decorado nada ajeno al entramado psicológico. Lo que dicen las mujeres y lo que callan también a través de silencios y gestos queda por vez primera escenificado con realismo.

• **Lo que les separa**

En ocasión del centenario de la muerte de Chéjov, J.P. Serrazac señaló una diferencia sustancial entre Chéjov y los representantes del nuevo teatro escandinavo con respecto a las mujeres: en Ibsen y Strindberg, el drama doméstico confronta esencialmente la relación de pareja. En Chéjov no. Lo que crea Chéjov es una sucesión de voces femeninas que denotan ansiedad, desasosiego e impaciencia. Las mujeres en el mundo chejoviano son cultas y libres. No tienen la opresión que vemos en Ibsen o Strindberg. El adulterio no parece descomponer a la pareja. El adulterio tan frecuente en Chéjov no está castigado como en Tolstói o como en Strindberg. Forma parte de la necesidad misma de sobrevivir para Chéjov. La culpa no recae exclusivamente en la mujer, como en Strindberg. La "culpa" es una culpa compartida. En Chéjov, el matrimonio nunca es feliz, pero no hay un desacuerdo violento.

La expresión de la renuncia de las hermanas se halla en una insatisfacción cronificada que no se expresa abiertamente. Para Chéjov el cuerpo humano acoge lo bueno y lo malo. Tiene además una gran capacidad para simular.

• **Las manifestaciones de la renuncia**

No hay violencia en Chéjov sino renuncia. Las mujeres de Chéjov no dan un portazo como Nora en "Casa de muñecas", tampoco son inducidas al suicidio como Julia en "La señorita Julia". En Chéjov no nos encontramos con criaturas desgarradas, retorcidas por pasiones y dramas de pareja. Las hermanas se enfrentan a la abulia y la pasividad. Sus cerebros piensan pero les falta voluntad para actuar. Las mujeres de Chéjov son personas "normales" que se ven al borde de un precipicio personal y social.

Nora de Ibsen está anclada en la realidad social. La señorita Julia de Strindberg es una mujer atormentada cuya figura se va desdibujando. Para ambas el tema del dinero está claramente asociado a su independencia. Las tres hermanas Prozorov de Chéjov son cultas y tienen proyectos de futuro pero quedan non obstante ancladas en un mundo que les paraliza. El dinero no tiene materialidad, es una necesidad inconcreta.

No hay elementos pasionales que perturban a las mujeres en Chéjov, no está presente la personalidad extrema de Julia, ni la fuerte determinación de Nora en "Casa de Muñecas". Las hermanas simplemente declaran: "Nos hundimos en la vida". O como señala la protagonista de "La Gaviota" "estoy de luto de mi propia vida". La renuncia tiene escala doméstica, humana.

• **La violencia de la señorita Julia frente a la contención de las tres hermanas**

Álvaro del Amo escribe que Ibsen y Strindberg reaccionaron contra los excesos fantásticos del romanticismo para bucear en el interior de los seres. Lo que es explosión en Strindberg, es contención en Chéjov. Lo que es destrucción en Strindberg, es "irritación cronificada" en Chéjov.

Paradoja chejoviana: la cultura de las hermanas las conduce a la inmovilidad, no a la acción. No serán capaces de reaccionar y sacudirse la mediocridad en la que viven. La lucidez agudiza la melancolía. Los

personajes femeninos son intelectualmente fuertes y, sin embargo, están atrapados en la pasividad. La decadencia social y moral es más poderosa que la lucha individualizada.

Las tres hermanas interiorizan la presión a la que están sometidas. Sin voluntad para hacerse dueñas de su propia vida, las hermanas Prozorov caen en el conformismo y se sienten muertas en vida.

La pusilanimidad y el egoísmo de su hermano Andréi desgarran la armonía familiar hasta ahora contemplada como posible.

— Correspondencia íntima entre Olga y Chéjov

La correspondencia entre Chéjov y Olga Knipper está recogida en numerosas ediciones. Estos fragmentos proceden de "Cartas a Olga". Parsifal Ediciones.

• Palabras de amor de Olga Knipper a Antón Chéjov

Carta de Olga Knipper a Chéjov. 1902

"Ya sabes, Antón, que me da miedo soñar, esto es interpretar los sueños, pero me parece que de nuestro sentimiento surgirá algo bueno, fuerte, y cuando tengo esta fe siento el corazón cálido, tengo ganas de vivir y de trabajar, las vulgaridades de cada día ya no me afectan y ya no me planteo preguntas sobre el sentido de la vida. Tú alimentas esta fe, esta esperanza; los dos estaremos bien..."

• Palabras de amor de Chéjov a Olga Knipper

Carta de Chéjov a Olga Knipper. Yalta. 20 de enero de 1902

"Así, esposa mía, mi excelente, buena, mujer de oro, que Dios te guarde, cuídate, estate alegre, piensa en tu marido al menos por las noches, cuanto te acuestes. Pero lo más importante: no te entregues a la melancolía"

• Dudas y tormentos

Carta de Olga Knipper a Chéjov. 15 de enero de 1903

"(...) De noche no he podido dormir durante mucho rato; lloraba y multitud de pensamientos sombríos se deslizaban en mi cabeza. De repente he sentido vergüenza de llamarme tu mujer. ¿Qué mujer? Lo sé, sé que no te gusta que aborde el tema. ¡Pero qué necesidad tengo de hablar contigo! No puedo vivir y guardármelo todo en el interior. Necesito expresar las cosas, de lo contrario a veces incurro en absurdos; de todos modos, luego me siento mejor. ¿Comprendes esto o no? Pues tú eres completamente diferente. Tú no hablas nunca, tú no haces ninguna alusión a lo que pasa en tu alma"

• Una pareja con vida independiente

Carta de Chéjov a Olga Knipper. Yalta, 20 de enero 2003

"Tú, querida mía, escribes que tu conciencia te atormenta por el hecho de que vives en Moscú y no conmigo en Yalta. Pero ¿Por qué, querida mía? Reflexiona un poco: si tú pasaras todo el invierno en Yalta conmigo, tu vida estaría fracasada y yo tendría remordimientos y las cosas apenas serían mejor. Yo sabía bien que me casaba con una actriz; es decir, en el momento del matrimonio mi di cuenta claramente de que tú pasarías los inviernos en Moscú. Yo no me considero herido o abandonado; por el contrario, me parece que todo va bien o al menos como debe ser. En marzo volveremos a vivir juntos y no volveremos a sufrir la actual soledad".

• Dudas de Olga Knipper

Carta de Olga Knipper a Chéjov. Moscú, 13 de marzo de 1903

"Me he comprometido muy a la ligera en la relación contigo, con un hombre como tú. Puesto que mi vida está en escena, yo debía quedarme sola y no atormentar a nadie".

• Consuelo de Chéjov

Respuesta de Chéjov a Olga. Yalta, 18 de Marzo de 1903

"No digas tonterías, tú en modo alguno eres culpable de no pasar el invierno conmigo. Por el contrario, somos unos esposos completamente adecuados si no nos impedimos el uno al otro hacer lo que tenemos que hacer. Y como tú amas el teatro... Si no lo amaras sería otra cosa. Bueno, que Dios esté contigo. Muy pronto nos veremos, te tomare en mis brazos y te abrazaré cuarenta y cinco veces. Pásalo bien, muchachita".

• Compenetración, respeto y admiración entre los dos

Carta de Olga Knipper a Chejov. Moscú, 24 de septiembre de 1903

"No te enfades pichoncito mío, no escribas cartas pesimistas. Tú eres necesario como escritor, sumamente necesario, necesario para el descanso, para que la gente comprenda que en el mundo hay poesía, verdadera belleza, sentimientos elevados, almas afectuosas, humanas, que la vida es grande y hermosa.

¿Y tu lirismo? Cada una de tus frases es necesaria, y tú mismo lo serás todavía más en el futuro. ¡Oh, si yo tuviese el don de la palabra... cuántas cosas más te contaría!

Arroja lejos de ti esos pensamientos inútiles. Apiádate de las personas y date cuenta de que les resultas necesario. No te apartes y da, desde el fondo de tu alma tan rica, todo aquello de que eres capaz.

Escribe y ama cada una de tus palabras, cada pensamiento, cada alma que educas; y has de saber que todo ello es indispensable para la gente".

• **Una de las últimas cartas de Antón Chéjov a su mujer: meditación sobre el sentido de la vida a escasos meses de su muerte.**

Carta de Chéjov a Olga Knipper. Yalta, 20 de abril de 1904

"Preguntas qué es la vida. Es como si nos preguntáramos: ¿Qué es una zanahoria? Una zanahoria es una zanahoria, y no sabemos nada más al respecto.

Pásalo bien, no te aburras, no estés triste, pronto volverás a ver a tu marido. Te abrazo y te pongo la zancadilla."

— **La muerte de Antón Chéjov relatada por mujeres**

Chéjov emprende en junio de 1904 lo que será su último viaje. Extremadamente debilitado y acompañado por su mujer Olga Knipper, se instalan por prescripción médica en el balneario de Badenweiler en Alemania. El dramaturgo morirá un mes después. Chéjov tenía cuarenta y cuatro años.

La muerte de Chéjov ha sido objeto de numerosas recreaciones literarias por parte de sus discípulas y lectoras. A la intensidad poética de su muerte se añaden anécdotas tragicómicas que acompañaron el traslado de sus restos hasta Moscú.

El final estrafalario de su entierro estuvo a la altura del genial y sarcástico Antón Chéjov.

• **Recreaciones literarias y testimonios**

La muerte de Chéjov contada por Olga Knipper

*"Llegó el doctor Schwörer –escribió Olga en su diario–, pronunció un comentario afectuoso y abrazó a Antón Pávlovich, que se incorporó con insólita seguridad, se sentó y dijo con voz fuerte y clara: "Ich sterbe" (me muero). El médico lo calmó, cogió una jeringuilla, le puso una inyección de alcanfor y ordenó que le dieran champán. Antón Pávlovich tomó la copa llena, miró a su alrededor, me dirigió una sonrisa y dijo: "**Hacía tiempo que no bebía champán**". Apuró la copa hasta el fondo y se volvió hacia la izquierda; apenas tuve tiempo de acercarme, de inclinarme sobre el lecho y de llamarle: ya no respiraba, se había quedado dormido como un niño...*

Cuando Antón Pávlovich dejó de existir, una polilla gris, de dimensiones enormes, entró por la ventana y, con un ruido desagradable, empezó a chocar con las paredes, el techo y la lámpara, como en una agonía de muerte."

La muerte de Chéjov recreada por la escritora rusa Irene Nemirovsky

"Una enorme polilla negra entró en la habitación. Volaba de una pared a otra, chocaba contra las lámparas encendidas, caía dolorosamente con las alas quemadas y a continuación emprendía de nuevo su vuelo ciego y fatal. Luego encontró la ventana abierta y desapareció en la noche suave y oscura. Entre tanto, Chéjov había dejado de hablar y de respirar: su vida había terminado."

Apuntes de Olga Knipper tras la muerte de Chéjov: dolor por la niña que no llegó a nacer

“Unos días antes de tu muerte, estuvimos hablando y soñando con la pequeñaza que íbamos a tener. Tenía esa pena en el alma, de no haber tenido niños. Lo hablamos mucho. (...) El teatro, el teatro... No sé si amarlo o maldecirlo... ¡Es tan confuso! Ahora, lo he perdido todo en la vida por él. Estos últimos tres años fueron una lucha para mí. Vivía en un reproche constante. Por eso es por lo que yo no estaba tranquila, nerviosa, no podía quedarme en ningún sitio, construir mi nido. Actué incluso contra mí misma. Incluso ahora, quién sabe, si dejara la escena...”

Las anécdotas de su entierro recreadas por la escritora Natalia Ginzburg

“Se tomaron las medidas necesarias para trasladar el cuerpo a Moscú. No se sabe por qué llegó en un tren destinado también al transporte de ostras. Los amigos y familiares que esperaban vieron llegar un tren de color verde, uno de cuyos vagones llevaban un cartel con la palabra “Ostras”. El ataúd viajaba en aquel tren.

En el andén de la estación, una banda militar tocaba una marcha fúnebre. Los amigos pensaron que las autoridades habían querido saludar a Chéjov con aquella música militar. Pero de repente se dieron cuenta de que no seguían el funeral de Chéjov, sino el de un general fallecido en Manchuria. Cambiaron de rumbo”.

— El teatro de cámara Chéjov en Madrid

El *Teatro de Cámara Chéjov* que fue creado en 1979 por Ángel González, ha cumplido su treinta aniversario en 2009. Actualmente funciona como Centro Estable de Producción Teatral y de Formación Artística. El teatro de Cámara se ha dedicado durante estos treinta años al montaje de las obras de Antón Chéjov y a la difusión de la cultura rusa.

**ANÁLISIS LITERARIO
DE LOS PERSONAJES**



O

Rasgos principales de su personalidad

Olga es la mayor de los cuatro hermanos y ejerce el papel de madre desde que los padres murieron. Ha recibido una educación exquisita y es profesora en un liceo para señoritas, sin embargo piensa que en alguna medida la vida se le ha escapado sin que haya logrado encontrarle un sentido. De aquí su sueño recurrente de volver a Moscú y poder allí ser feliz.

Olga

Evolución del personaje

El personaje vive en la contradicción. Por un lado la vida debería ser una sucesión de cosas hermosas cuyo único fin sea hacernos felices, tales como la música, la lectura, la naturaleza, el amor de los seres queridos, sin embargo Olga comprende que quizás no tenga la fortaleza necesaria para enfrentarse a la realidad en la que vive y que va a ser sin duda demasiado dura para ella.

Sueño esperanzado de volver a Moscú. Moscú representa el pasado y el futuro. El símbolo del paraíso perdido y de futuro prometedor. Luz y sol como señales de esperanza.

SITUACIÓN 1: Olga recuerda con nostalgia los años que vivieron en Moscú y habla de su sueño: alejarse del presente e iniciar una nueva vida. Acto primero. Escena I. Pág. 10.

Olga: Hace un día claro, podemos tener las ventanas abiertas de par en par, pero los abedules no han echado hojas todavía. Hace once años que vinimos de Moscú, recuerdo perfectamente que en Moscú, por esta época, a primeros de mayo, todo estaba ya florecido, inundado de sol, y hacía un tiempo hermoso... ¡Once años y aún me acuerdo de aquello como si me hubiera ido de allí ayer! ¡Dios mío!... Esta mañana al despertarme y ver tanta luz, al ver que estamos en primavera, se me llenó el alma de alegría y sentí unos deseos locos de volver a mi tierra.

Chebutikin: ¡Diablos!

Diálogos “impresionistas” entre las hermanas. Olga vive en un malestar continuo y en un desasosiego cuya causa no entiende. Sueña con la protección masculina como salida a la infelicidad.

SITUACIÓN 2: Olga nos cuenta su insatisfacción como profesora del liceo y cree que de haberse casado sería feliz. Contradicción entre ser una mujer trabajadora o casarse y dedicarse solamente a las labores del hogar. Acto primero. Escena I. Pág. 11.

Irina: Si Dios quiere, todo se arreglará. (*Fijando la vista en la ventana*) ¡Qué buen tiempo hace! No sé por qué tengo hoy en el alma tanta luz. Esta mañana, al recordar que era el día de mi santo, me dio de pronto una alegría... Me acordé de cuando era pequeña y vivía aún mamá...

Olga: Hoy estás toda resplandeciente, extraordinariamente bonita. También Masha está guapa. Andréi estaría muy bien si no hubiera engordado tanto, eso no le va. En cuanto a mí, he envejecido mucho. Seguramente porque en el liceo me enfado con las alumnas. Hoy, por ejemplo, que estoy libre y en casa, no me duele la cabeza y me siento más joven que ayer... se me figura que si estuviera casada y tuviera que pasar-me el día en casa, estaría mejor. (*Pausa*) Yo amaría a mi marido...

Chéjov resalta la dimensión humana de Olga que ha sido educada para la generosidad y el apoyo a los más débiles.

SITUACIÓN 3: El autor nos muestra la extrema generosidad de Olga al tratar de ayudar a las personas afectadas por el incendio y cómo Olga trata de forma cariñosa y afectuosa a Anfisa considerándola un miembro más de la familia. Acto tercero. Escena I. Pág. 34.

Olga: Dalo todo, ama. Nosotros no necesitamos nada. Repártelo todo. Estoy tan cansada, que casi no puedo tenerme. A los Vershinin no podemos dejarles volver a su casa. Las niñas que se acuesten en la sala. La esposa de Vershinin, que se quede también en la sala.

Anfisa: *(Con voz cansada)* ¡Olga, niña mía! ¡No me eches tú de esta casa! ¡No me eches!...

Olga: ¿Qué tonterías dices, ama? Nadie te echa de aquí.

Anfisa: *(Reclinando la cabeza en el pecho de Olga)* Cariño mío. Preciosa mía, tú ves que yo trabajo, que hago cosas... Pero cuando ya no tenga fuerzas, me dirán todos ¡largo! ¿Y adónde voy a ir? Con ochenta y uno cumplidos...

Olga: Siéntate un rato, ama... Estás cansada, pobrecita. *(La hace sentarse)* Descansa un poco, así. ¡Qué pálida te has puesto!

Chéjov apunta la desigualdad social y la tiranía que sufre Anfisa, la criada. Fragilidad psicológica de Olga frente al abuso de Natasha, su cuñada.

SITUACIÓN 4: Chéjov enfrenta el trato afectuoso de Olga a la crueldad y vulgaridad de Natasha. Olga sufre y no entiende la crueldad con la que Natasha trata a Anfisa. Acto tercero. Escena I. Pág. 35.

Natasha: ¡No hay razón ninguna para que siga aquí! Es una campesina y debe vivir en el campo... No hay que andarse con contemplaciones. A mí me gusta la casa bien ordenada. Y en una casa no debe haber gente que sobre.

Olga: No puedo... Es superior a mis fuerzas... *(Bebe agua)* Acabas de tratar muy mal al ama... Perdona, pero yo no puedo soportar... Hasta se me ha nublado la vista.

Olga: Compréndelo... Nos habrán educado de otra manera, pero no soporto esto. Una actitud como ésta me deprime, me pone enferma... Es que se me cae el alma a los pies... Me hiere cualquier grosería, cualquier palabra dicha sin delicadeza...

Natasha: *(Con ironía contenida)* Perdóname, perdóname.

Tema recurrente en Chéjov: el tiempo que pasa como vivencia metafísica. En su teatro la proyección hacia el futuro borrará los padecimientos de las mujeres.

SITUACIÓN 5: Chéjov pone en boca de Olga un alegato a favor del futuro. El presente de "Las tres hermanas" está destinado a desaparecer. Olga lanza un grito desgarrado y a la vez esperanzado de que su sufrimiento no será en vano. Acto cuarto. Escena I. Pág. 43.

Olga: *(Rodeando con los brazos a sus hermanas)* Esa música es tan alegre, tan briosa... ¡Dan ganas de vivir! ¡Dios mío! Pasará el tiempo, y nosotras desapareceremos para siempre. Nos olvidarán. Olvidarán nuestros rostros, nuestras voces y cuántas hermanas éramos; pero nuestros sufrimientos se convertirán en alegrías para los que vivan después de nosotras. La dicha y la paz reinarán en el mundo, y la gente sentirá gratitud por los que vivimos ahora, y nos bendecirá. Nuestra vida no ha terminado aún. ¡Tenemos mucho por delante! La música suena tan alegre y animosa como si estuviéramos a punto de descubrir para qué vivimos, para qué padecemos. ¡Si se pudiera saber! ¡Si se pudiera saber!

Elementos de reflexión

A) Reflexionar sobre la personalidad de Olga. Destacar los valores morales que defiende el personaje.

B) Analizar el tipo de educación recibida por Olga. Resaltar el momento en el que se opone al maltrato que Natasha ejerce sobre la criada Anfisa.

C) Poner de manifiesto las contradicciones y anhelos del personaje. Valorar cómo se resuelve el conflicto de la obra y la posición en la que queda Olga.

Olga

Preguntas para el alumnado

1 ¿Qué dice Olga al principio de la obra? ¿Con qué sueña? ¿Por qué? ¿Qué crees que representa Moscú para ella?

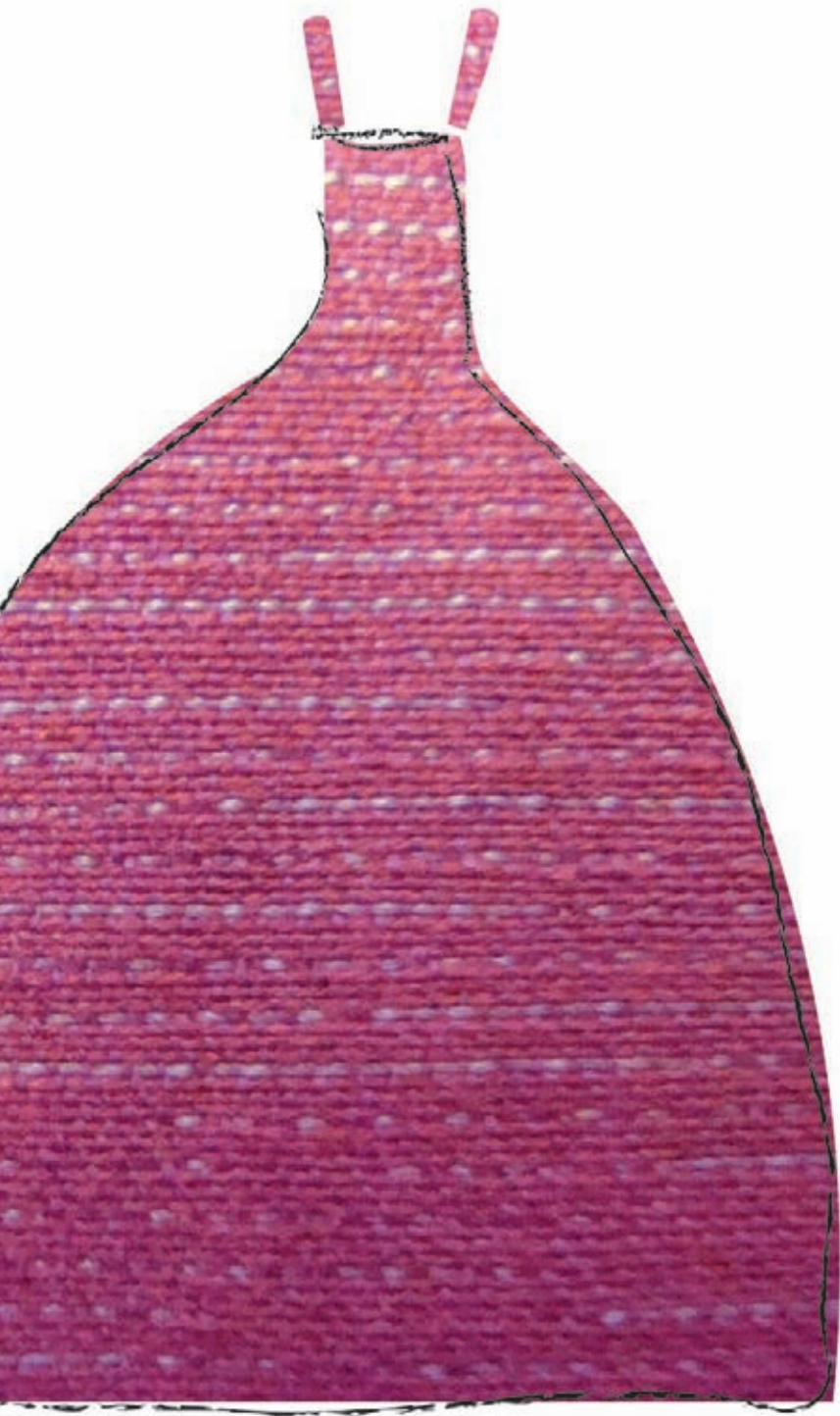
2 ¿Cómo se siente con su trabajo como profesora en el liceo? ¿Cómo dice ella que sería feliz? ¿Quiere Olga casarse? ¿Por qué?

3 ¿Cómo es su relación con sus hermanas? ¿Te parece que las quiere? ¿Por qué? ¿Cómo es su relación con sus invitados? ¿Crees que es amable?

4 ¿Cómo se comporta Olga cuando ocurre el incendio? ¿Es generosa? ¿Cómo reacciona cuando Natasha maltrata a Anfisa? ¿Por qué habla de su educación? ¿Qué tipo de educación crees que ha recibido Olga?

5 ¿Crees que Andréi abusa de su poder perjudicando a Olga? ¿Te parece que Olga ha conseguido lo que quería al final de la obra? ¿Por qué? ¿Está deprimida o esperanzada?

m



Rasgos principales de su personalidad

Masha es la segunda de las tres hermanas, víctima de un matrimonio de conveniencia puesto que se casó a los dieciocho años con Kuligin, profesor del liceo, al que no ama y con el que se aburre. Con aspiraciones intelectuales, Masha sueña al igual que sus hermanas, que su vida cambiará con el acontecer de un suceso exterior a ella. En su caso, no será Moscú como lo es para Olga e Irina, sino Vershinin, el hombre con el que vuelve a creer en el amor y recupera la esperanza.

Masha

Evolución del personaje

Masha ve truncadas sus esperanzas cuando Vershinin ha de marcharse a otro destino militar, renunciando así al amor que les une.

Masha pone en duda el valor de la cultura que ha recibido. Siente que el conocimiento (tres idiomas) es inútil en el mundo en el que vive: la ciudad de provincias oprime, merma la libertad, anula la inteligencia.

SITUACIÓN 1: Chéjov destaca la inutilidad social del conocimiento de las mujeres. Masha se queja de la situación de las tres hermanas que, pese a hablar tres idiomas, resultan socialmente innecesarias. Acto primero. Escena III. Pág. 18.

Masha: En esta ciudad, conocer tres idiomas es un lujo superfluo. Mejor dicho, ni siquiera es un lujo, sino una especie de apéndice innecesario, como tener un dedo de más. Sabemos muchas cosas que no sirven para nada.

Vershinin: ¡Esa sí que es buena! (*Ríe*) ¿Qué es eso de saber muchas cosas que no sirven para nada? Yo diría que en este mundo no hay ni puede haber un lugar, por aburrido y triste que sea, donde no haga falta gente lista e instruida...

Masha acepta por apatía un matrimonio de conveniencia. Chéjov incide en la decepción que sufrirá ante la mediocridad de su marido.

SITUACIÓN 2: Masha no ama a su marido y esto la hace muy infeliz. Masha confiesa a Vershinin que no ama a su marido y cómo su matrimonio se acordó cuando ella tenía dieciocho años. Acto segundo. Escena I. Pág.26.

Masha: ¡Cuando me casaron, a los dieciocho años, tenía miedo a mi marido, que ya entonces él era profesor, mientras que yo acababa de salir del liceo ¡Me parecía terriblemente inteligente e importante! Ahora es distinto.

Vershinin: Sí... Sí...

Rebeldía desesperada de Masha contra las leyes que amparan al hermano frente a las tres hermanas.

SITUACIÓN 3: El autor nos cuenta abiertamente el sufrimiento de Masha por el comportamiento de su hermano. Masha es de las tres hermanas la que más se rebela contra la situación de abuso y maltrato. Acto tercero. Escena II. Pág. 36.

Masha: Estoy harta, estoy harta, estoy harta. (*Se incorpora hablando sentada como para sí*) Es que no se me va de la cabeza... Porque es realmente indignante. Me refiero a Andréi. Ha hipotecado la casa en el banco, él y su mujer Natasha se ha quedado con todo el dinero. ¡Como si esta casa le perteneciera solamente a él! ¡Es de los cuatro! ¡Dios mío qué va a ser de nosotras!

Impulso de Masha hacia la felicidad. Confesión de amor secreto que transgrede de las normas.

SITUACIÓN 4: Masha cuenta a sus hermanas de forma pasional e impulsiva sus verdaderos sentimientos hacia Vershinin. Acto tercero. Escena II. Pág. 37.

Masha: Tengo que confesaros algo, hermanitas. Quiero descargar mi corazón. Veréis. *(En voz baja)* Es mi secreto, pero vosotras debéis saberlo. No puedo callar... ¡Le amo, le amo!... Amo a ese hombre. En una palabra, sin rodeos: amo a Vershinin.

Olga: *(Dirigiéndose a su cama tras el biombo)* ¡No digas eso! ¡Aunque es igual! ¡No te escucho!

Masha pierde la posibilidad de ser feliz. Tristeza. Renuncia y aceptación.

SITUACIÓN 5: Masha llora el amor perdido, Vershinin que ha sido destinado como jefe de infantería a otra ciudad, se ha marchado. Acto cuarto. Escena I. Pág. 42.

Masha: *(Monólogo interior)* *(Conteniendo los sollozos)* A la orilla del mar, un roble verde tiene una cadena de oro... tiene una cadena de oro... Estoy volviéndome loca... A la orilla del mar, un roble verde. *(Rompe a llorar)* ¡Se ha ido! ¡Se ha ido para siempre! Cuando se alcanza la felicidad a trozos, a pellizcos, y luego se pierde, como me sucede a mí, la persona va haciéndose más tosca, se embrutece uno y se va haciendo malo.

Elementos de reflexión

A) Analizar la personalidad de Masha. Reflexionar sobre su punto de vista acerca de la elevada educación que ha recibido.

B) Valorar cuáles han sido las consecuencias de haberse casado con alguien a quien no amaba. Valorar la relación que mantiene con su marido. Analizar el momento en el que cuenta sus verdaderos sentimientos a Olga e Irina.

C) Reflexionar sobre el final de la obra en el que Masha comprende que no volverá a ser feliz.

Masha

Preguntas para el alumnado

- 1 ¿Cuál** es el comportamiento de Masha al principio de la obra? ¿Crees que es feliz? ¿Por qué? ¿Qué motivos crees que tiene para irse del cumpleaños de Irina?
- 2 ¿En qué** momento de la reunión decide quedarse? ¿Por qué? ¿Cuál es el comentario de Vershinin que la hace cambiar de opinión?
- 3 ¿En qué** momento habla de sus verdaderos sentimientos hacia Vershinin?
- 4 ¿Qué** dice de su hermano Andréi? ¿Crees que es valiente y sincera respecto a sus sentimientos?
- 5 ¿Qué** dice al final de la obra? ¿Por qué se lamenta y llora?



Rasgos principales de su personalidad

Irina es la más pequeña de las tres hermanas, es la más joven, tiene veinte años y todavía no se ha casado. Es un espíritu libre y lleno de esperanzas. Irina sueña con volver a Moscú donde conocerá al hombre del que se enamorará y podrá ser feliz. Cree además que el trabajo es lo único que da sentido a la vida del ser humano.

Irina

Evolución del personaje

El personaje madura y evoluciona a medida que se desarrolla la obra, las circunstancias acorralan a Irina y la obligan a renunciar a la posibilidad de volver a Moscú. Accede a casarse con Tusenbach por ser lo más conveniente, aunque no le ama. Irina decide consagrar su vida al trabajo y a la educación de los que lo necesitan.

La casa familiar es en Chéjov un lugar opresivo: las hermanas sueñan con huir y proyectan en Moscú su sueño imposible de alcanzar: la felicidad. El sol, la luz, el color y el jardín: sensaciones relevantes en la poética chejoviana.

SITUACIÓN 1: Chéjov proyecta un mundo mejor y pone la esperanza de Irina en la ciudad de Moscú. Irina aún es joven y está llena de luz y de vida, todavía no siente como sus hermanas el peso y la melancolía de estar malgastando su vida. Acto primero. Escena I. Págs. 10 y 11.

Olga: No silbes, Masha... ¡Qué ocurrencia! (*Pausa*) Con eso de ir diariamente al liceo, tengo un constante dolor de cabeza y los mismos pensamientos que si fuera una vieja, noto que cada día se me escapan gota a gota las fuerzas y la juventud. Solamente tengo un sueño que crece y crece...

Irina: El de volver a Moscú. Vender la casa, terminar con todo esto, ¡y... a Moscú!

Olga: Masha vendrá todos los años a Moscú a pasar el verano.

(Masha silba alegremente una canción)

Irina: Si Dios quiere, todo se arreglará. (*Fijando la vista en la ventana*) ¡Qué buen tiempo hace! No sé por qué tengo hoy en el alma tanta luz. Esta mañana, al recordar que era el día de mi santo, me dio de pronto una alegría... me acordé de cuando era pequeña y vivía aún mamá...

Chéjov considera el trabajo como elemento liberador frente a la desidia social. Irina lucha contra la ociosidad y la pereza. Su lucha individual da sentido a la vida. Deseo de trascender y mejorar como mujer.

SITUACIÓN 2: Chéjov nos habla del trabajo y de un tiempo nuevo que está por venir basado en el progreso y en la justicia social. El deseo de Irina es trabajar, su meta y lo que da sentido a su vida. Acto primero. Escena I. Págs. 11 y 12.

Irina: ¡Dígame! ¿Por qué me siento hoy tan feliz? Cuando me desperté esta mañana, me levanté y me lavé, empecé a parecerme de pronto que todo está claro para mí en este mundo, que sé cómo hay que vivir. La persona, sea quien sea, debe trabajar, luchar, y en eso consiste el sentido y la meta de su vida, su felicidad, su inspiración. ¡Qué hermoso ser el picapedrero que, apenas amanece, se levanta para picar piedras en la calle..., o el pastor, o el maestro que enseña a los niños... ¡Dios mío!... ¡No digo ya ser hombre!... ¡Preferible es ser un buey o un simple caballo y trabajar..., que ser la mujer joven que se levanta a las doce, toma su café en la cama, luego tarda dos horas en vestirse... ¡Qué horrible es eso! Si en adelante no me levanto temprano y me pongo a trabajar puede negarme su amistad.

Chebutikin: (*Con ternura*) Así lo haré, así lo haré.

En el mundo cerrado chejoviano, el amor es aburrido y absurdo. Chéjov a través de Irina critica la sociedad ociosa e improductiva. Irina destaca la inutilidad vital que afecta especialmente a las mujeres.

SITUACIÓN 3: Tusenbach siente amor por Irina y ella tan sólo lo considera un amigo leal de la familia. Irina pide expresamente a su amigo que no le hable de sentimientos que ella no comparte. El desasosiego y el desencanto de Irina por la vida quedan patentes. Acto primero. Escena IV. Pág. 22.

Tusenbach: ¡Déjeme estar a su lado!... ¿En qué piensa? (*Pausa*) Tiene usted veinte años y yo no he cumplido los treinta. ¡Nos queda tanto tiempo por delante! Una larga sucesión de días llenos de mi amor por usted.

Irina: No me hable de amor.

Tusenbach: (*Sin escucharla*) Tengo un ansia apasionante de vivir, de luchar, de trabajar, y esa ansia de mi alma está fundida con mi amor por usted, Irina. Y precisamente porque es usted hermosa, mi vida se me figura hermosa también. ¿En qué está usted pensando?

Irina: Dice usted que la vida es hermosa. Sí, ¿pero y si sólo parece serlo? La vida de nosotras tres, de mis hermanas y mía, no ha sido hermosa. La vida nos ha ido ahogando, igual que la mala hierba en un jardín... Estoy empezando a llorar y no debo hacerlo. (*Se enjuga los ojos deprisa y sonríe*) Necesitamos trabajar, trabajar. El motivo de que estemos descontentas y miremos la vida de manera tan sombría es que nunca hemos sabido lo que es trabajar. Nacimos de una familia que despreciaba el trabajo...

Irina se rebela con toda la fuerza de su juventud contra el comportamiento amorfo, autocomplaciente y autodestructivo de Andréi.

SITUACIÓN 4: El autor nos muestra como Irina critica abiertamente el abuso que están sufriendo por parte de Andréi. Irina critica el embrutecimiento al que ha llegado Andréi al dejarse manipular por su mujer Natasha. Acto tercero. Escena II. Pág. 36.

Irina: ¡Y cómo se ha empequeñecido nuestro Andréi! ¡Cuánto ha envejecido y se ha apagado al lado de esa mujer! ¡Pensar que hubo un tiempo en el que se preparaba para ser catedrático! Todo el mundo ha corrido a sofocar el incendio, y él está en su cuarto, sin prestar la menor atención. Se limita a tocar el violín. (*Nerviosa*) ¡Oh, qué espanto, qué espanto! (*Llora*) ¡No puedo soportarlo por más tiempo! ¡No puedo!...

Olga: (*Asustada*) ¡Bueno, bueno..., querida!

Dejades moral y personal como consecuencia directa de una sociedad apática. Irina renuncia a la felicidad. Posee todos los argumentos teóricos y culturales para ser feliz, pero no tiene voluntad.

SITUACIÓN 5: Irina ha decidido casarse con el barón Tusenbach renunciando así a casarse por amor. Acto cuarto. Escena I. Pág. 43.

Irina: (*Estremeciéndose*) ¡Hoy todo me asusta!... (*Pausa*) Ya tengo todo preparado y después de comer mandaré mi equipaje. El barón y yo nos casaremos mañana. ¡Quiera Dios ayudarme! Lo he decidido. Si no es mi destino estar en Moscú, que no lo sea. Quiere decirse que es ese mi destino, y no hay nada que

hacer. Todo es voluntad de Dios... Lo cierto es que Nikolái Lvóvich ha pedido mi mano, que yo lo he pensado y me he decidido... Es un hombre bueno... Solo que ayer pasó algo..., algún misterio que se cierne sobre mí...

(Irina reclina la cabeza sobre el pecho de Olga) Llegará un día en el que todo el mundo sepa por qué sucedió todo esto... Por qué pasamos tantos sufrimientos; pero ahora tenemos que marcharnos de nuestra casa, hay que vivir... Hay que trabajar, ¡trabajar! Mañana partiré yo sola, daré mis clases en la escuela y consagraré mi vida a los que quizás lo necesitan.

Elementos de reflexión

A) Analizar la personalidad de Irina. Rasgos principales. Definir la relación entre Irina y Olga.

B) Definir la valoración que Irina tiene sobre el trabajo.

C) Profundizar en el momento en el que Irina ve frustradas sus esperanzas. Analizar la reacción de Irina al no ver cumplidos sus deseos.

Irina

Preguntas para el alumnado

- 1 ¿Qué** dice Irina acerca de cómo va a ser su futuro? ¿Qué quiere Irina conseguir en la vida? ¿Por qué habla continuamente de Moscú? ¿Qué representa Moscú en su vida? ¿Qué piensa conseguir cuando viva en Moscú?
- 2 ¿Qué** piensa Irina del trabajo? ¿Por qué dice que es lo único que da sentido a la vida?
- 3 ¿Qué** opina Irina del amor? ¿Dónde cree que encontrará a su verdadero amor? ¿Crees que ama al barón Tusenbach?
- 4 ¿Por qué** renuncia a la posibilidad de vivir en Moscú? ¿Qué pasa para que renuncie a su sueño?
- 5 ¿Por qué** crees que se casa con el barón Tusenbach? ¿Quién le aconseja que lo haga?

a



Rasgos principales de su personalidad

Andréi es el único varón de los cuatro hermanos, ha recibido una elevada educación al igual que sus tres hermanas. Sabe tres idiomas, toca el violín, escribe y ha escogido la carrera de ciencias según el deseo de su padre, teniente coronel del ejército ruso. Pronto espera recibir una cátedra.

Andréi

Evolución del personaje

Andréi se casa con Natasha, lo que supone un giro radical a su vida, abandona sus antiguas ambiciones, el tiempo pasa y Andréi no consigue el esperado puesto de catedrático, por el contrario, gasta enormes cantidades del dinero que les ha dejado su padre como herencia en el juego y se abandona a una vida apática envuelta en alcohol. Natasha, su mujer, va haciéndose con el poder dentro de la casa, humilla y maltrata a las tres hermanas alentada y secundada por Andréi que consigue que las hermanas finalmente abandonen la casa.

Chéjov describe un mundo familiar culto: el estudio fue igual para las hermanas como para Andréi, sin embargo, las hermanas se verán discriminadas en su proyección profesional.

SITUACIÓN 1: Chéjov alude a la elevada educación de las clases privilegiadas. Andréi habla de su intención de dedicarse al estudio durante todo el verano. Acto primero. Escena III. Pág. 18.

Andréi: ¡Bueno..., basta, basta! No he dormido en toda la noche y ahora estoy algo desquiciado. Me puse a leer hasta las cuatro; después me eché, pero no conseguí dormir nada. Este verano, mientras estoy aquí, quisiera traducir un libro del inglés.

Vershinin: ¿Lee usted inglés?

Andréi: Sí; nuestro padre, Dios lo tenga en su gloria, nos apabullaba a todos con lo que nos hacía aprender. Parecerá ridículo, pero debo confesar que desde que murió me he puesto gordo, como si mi cuerpo se hubiera librado de una enorme presión. Gracias a mi padre, mis hermanas y yo sabemos francés, alemán e inglés, y mi hermana Irina sabe también italiano. ¡Pero cuánto nos ha costado!

Presión psíquica. Estrategia desafiante del hermano: utiliza el ataque como defensa.

SITUACIÓN 2: Chéjov nos muestra cómo Andréi utiliza el ataque como defensa y justificación a su maltrato. Acto tercero. Escena III. Págs. 38 y 39.

Andréi: ¿Dónde está Olga? (*Olga sale de detrás del biombo*) He venido a pedirte la llave del armario porque yo he perdido la mía. Es una llave pequeñita. Tú tenías una. (*Olga le entrega una llave sin decir palabra. Irina se retira detrás del biombo. Pausa*)

¿Por qué estás tan callada, Olga?... Ya es hora de dejarse de tonterías, estáis las tres aquí, con que es el mejor momento para que me expliquéis de una vez por todas ¿Qué tenéis contra mí? ¿Qué os pasa?

Olga: Déjalo, Andréi. (*Nerviosa*) ¡Qué noche tan espantosa!

Andréi: ¡No me escucháis!... ¡No me escucháis!... (*Va y viene, callado y luego se detiene*) Cuando me casé, pensé que seríamos felices... todos felices... todos felices en esta casa... Pero, ¡Dios santo! (*Llora*) ¡Oh! En cuanto a mi mujer Natasha, reconozco que hay algo en ella que la rebaja hasta el nivel de un animalillo insignificante, ciego, áspero. En cualquier caso, no es un ser humano. Yo amo a Natasha, es cierto, pero en ocasiones me parece prodigiosamente chabacana, y entonces me desconcierto, no comprendo por qué razón la amo tanto o, por lo menos, la he amado...

(*Pausa*)

¡Estoy desesperado! ¡No sé que hacer! Hermanas mías, mis buenas hermanas, no creáis lo que os digo, no lo creáis... Pero no puedo hacer nada, no puedo... (*Sale*)

Chéjov describe el espíritu de “fin de siglo” del zarismo y de una sociedad decadente.

SITUACIÓN 3: Monólogo en el cual Andréi retrata la sociedad de su tiempo: corrupción, cobardía, desidia y muerte de toda ilusión. Acto cuarto. Escena I. Pág. 42.

Andréi: ¡Oh! ¿Adónde se fueron los tiempos aquellos en los que era joven, alegre, inteligente..., cuando la esperanza iluminaba mi presente y mi futuro ¿Por qué será que apenas empezamos a vivir, nos volvemos aburridos, grises, perezosos, indiferentes, inútiles, desgraciados? ¡Nuestra ciudad tiene doscientos años de existencia y cien mil habitantes y, sin embargo, no hay uno solo entre ellos que sea distinto a los demás!... Ni un solo héroe, ni un solo científico, ni un solo artista que inspire envidia o el ardiente deseo de imitarle. ¡Todos se limitan a comer, a beber, a dormir..., para luego terminar muriendo! Los que nacen después, también comen, beben, duermen y, para no reventar de aburrimiento, adornan su existencia con el chismorreo, el vodka, los naipes, los pleitos... Las mujeres engañan a sus maridos, los maridos mienten y hacen como si no vieran ni oyeran nada; los hijos crecen bajo el yugo de una influencia irremediablemente chabacana, la chispa divina se extingue en ellos y se convierten, como sus padres y sus madres, en sórdidos cadáveres. ¡Dios mío! Y yo, me he convertido en uno de ellos. ¿Cómo he podido hacerles tanto daño a mis hermanas? ¡Qué espíritu diabólico me domina! (*Llora*)

Elementos de reflexión

A) Analizar la personalidad de Andréi. Reflexionar sobre el tipo de educación que ha recibido Andréi y qué ambiciona conseguir en su futuro.

B) Analizar el tipo relación entre Andréi y sus hermanas. Estudiar el tipo de relación de Andréi con Natasha.

C) Reflexionar sobre el comportamiento de Andréi al final de la obra.

Andréi

Preguntas para el alumnado

1 ¿Cómo ves la relación entre Andréi y sus hermanas? ¿De qué manera se dirige Andréi a sus hermanas? ¿Crees que es cariñoso?

2 ¿Crees que Andréi comparte los valores en los que han sido educadas las tres hermanas? ¿Qué tipo de educación ha recibido Andréi? ¿A qué piensa dedicarse durante todo el verano? ¿Crees que valora la importancia del estudio?

3 ¿Cuál es la relación entre las hermanas de Andréi y Natasha a medida que avanza la obra? ¿Defiende a sus hermanas o a su esposa? ¿Se arrepiente Andréi de haber echado de la casa a sus hermanas? ¿Qué dice Andréi al final de la obra? ¿Por qué?

n



Rasgos principales de su personalidad

Natasha aparece desde el principio hasta el final de la obra como una mujer vulgar carente de educación, de sensibilidad y de buen gusto.

Natasha

Evolución del personaje

Su matrimonio con Andréi la hace tomar el poder dentro de la casa. Natasha utiliza y manipula a Andréi de forma que éste apoye todas sus decisiones aunque sean injustas; su estrategia está dirigida contra las hermanas a las que poco a poco arrincona hasta obligarlas a abandonar su propia casa.

Natasha representa el arribismo social frente a los valores de generosidad de las tres hermanas.

SITUACIÓN 1: Natasha no duda en mandar y disponer de la casa como si fuera suya. Impone a Irina que abandone su cuarto y que lo deje libre para su hijo Bóbik. Acto segundo. Escena II. Págs. 30 y 31.

Natasha: Sí. Pero duerme como inquieto. A propósito: quería hablarte de una cosa, pero unas veces porque no estás tú y otras porque yo no tengo tiempo... El cuarto que ocupa ahora Bóbik me parece frío y húmedo para él. En cambio, tu habitación sería perfecta para la criatura. Irina, querida mía, trasládate al cuarto de Olga de momento.

Irina: *(Sin comprender)* ¿Cómo?

Chéjov resalta el egoísmo y la crueldad cercana al maltrato.

SITUACIÓN 2: Aparece la verdadera personalidad de Natasha cruel, egoísta y maltratadora. Actúa siempre en función de su interés. Acto tercero. Escena I. Pág. 35.

Natasha: Por ahí dicen que hace falta crear una sociedad de ayuda a los damnificados. *(Con desprecio)* Se ha metido tanta gente en la casa que vayas donde vayas te encuentras a alguien. Me da miedo que puedan contagiarse los niños.

Olga: *(Sin escucharla)* Desde este cuarto no se ve el fuego. Aquí todo está tranquilo...

Natasha: Sí... ¿Me habré despeinado? *(Se mira al espejo)* Dicen que he engordado, pero no es verdad... En absoluto. Masha se ha dormido... Está rendida, la pobre... *(a Anfisa, duramente)* ¿Cómo te atreves a estar sentada delante de mí? ¡Levántate! ¡Vete de aquí! *(Anfisa sale. Pausa)* ¿Para qué necesitas a esa vieja? No lo entiendo.

Olga: *(Atónita)* Perdona, pero yo tampoco comprendo.

Natasha: ¡No hay razón ninguna para que siga aquí! Es una campesina y debe vivir en el campo... No hay que andarse con contemplaciones. A mí me gusta la casa bien ordenada. Y en una casa no debe haber gente que sobre.

Visión pesimista de Chéjov: las tres hermanas víctimas del espíritu utilitario de Natasha.

SITUACIÓN 3: Natasha ha ganado y ya no duda en mostrar abiertamente sus sentimientos despreciando y humillando a la criada en público. Acto cuarto. Escena I. Pág. 42.

Natasha: *(A Irina)* Irina ¡Qué pena que te vayas mañana! ¡Quédate aunque sea una semanita más! ¡En fin! ¡Qué le vamos a hacer! Haré que Andréi se traslade a tu habitación con su violín ¡que lo rasque allí hasta que se canse!, y en su habitación pondremos a Sofechka, mi hijita encantadora ¡Qué preciosidad de criatura!

(Con gran satisfacción) De manera, que mañana ya estaré sola. *(Severamente)* ¿Qué hace aquí un tenedor tirado en este banco? *(A la doncella mientras se dirige hacia la casa)* He preguntado por qué hay un tenedor encima del banco. *(Gritando)* ¡A callar! *(Sale y se dirige hacia la casa)*

Elementos de reflexión

A) Analizar la actitud de Natasha al principio de la obra. Estudiar la valoración que tiene el personaje acerca de su aspecto, vestimenta y acerca de la vida social.

B) Analizar el tipo de educación que ha recibido Natasha. Profundizar en su relación con Andréi a medida que avanza la obra.

C) Profundizar en su relación con las tres hermanas a medida que avanza la obra.

Natasha

Preguntas para el alumnado

- 1 ¿Qué** hace Natasha una vez que se ha casado con Andréi? ¿Tiene más poder dentro de la casa? ¿Qué hace con este poder? ¿Cómo es su relación con las hermanas?
- 2 ¿Cómo** trata a la criada Anfisa? ¿Qué dice de ella? ¿Qué le dice a Olga?
- 3 ¿Cómo** se muestra Natasha al final de la obra? ¿Se muestra arrepentida? ¿Se muestra satisfecha? ¿Por qué?

a

Anfisa

Rasgos principales de su personalidad

Criada de ochenta y un años, lleva toda la vida cuidando a las hermanas como lo haría una madre bondadosa y protectora.

Evolución del personaje

Con la aparición de Natasha el futuro de Anfisa es incierto.

Para Chéjov, Anfisa es el vínculo que une el pasado y el presente.

SITUACIÓN 1: Anfisa aconseja a Irina que sea amable con los invitados en el día de su cumpleaños como la aconsejaría una madre. Acto primero. Escena II. Pág. 14.

Chebutikin: *(Entre lágrimas, pero enfadado)* ¡Regalos caros! ¡Vaya una cosa! *(Regañándola)* ¡Regalos caros!...

Anfisa: *(Entrando en la sala)* Queridas, acaba de llegar un coronel que no conozco. Ya se ha quitado el abrigo y viene hacia acá. *(A Irina)* Procura ser amable y atenta. Y hace un buen raro que se debería haber almorzado en esta casa... ¡Ay, Señor!

Solidaridad entre las mujeres de la casa ante el maltrato de Andréi hacia la criada.

SITUACIÓN 2: Chéjov nos muestra la relación afectuosa entre Anfisa y Olga, Anfisa pide protección a Olga ante la situación de abuso y maltrato que está sufriendo por parte de Natasha y con el consentimiento de Andréi. Acto tercero. Escena I. Pag. 34.

Anfisa: *(Con voz cansada)* ¡Olga, niña mía! ¡No me eches tú de esta casa! ¡No me eches!...

Olga: ¿Qué tonterías dices, ama? Nadie te echa de aquí.

Anfisa: *(Reclinando la cabeza en el pecho de Olga)* Cariño mío. Preciosa mía, tú ves que yo trabajo, que hago cosas... ¡Pero cuando ya no tenga fuerzas, me dirán todos ¡largo! ¿Y adónde voy a ir? Con ochenta y uno cumplidos...

Olga: Siéntate un rato, ama... Estás cansada, pobrecita. *(La hace sentarse)* Descansa un poco, así. ¡Qué pálida te has puesto!

Elementos de reflexión

A) Analizar la relación de Anfisa con las tres hermanas.

B) Analizar la relación de Anfisa con Natasha.

Preguntas para el alumnado

1 ¿Cómo trata Anfisa a Olga y a Irina? ¿Crees que tiene una relación cariñosa con las hermanas?

2 ¿Por qué le dice Anfisa a Olga que no la eche? ¿De qué tiene miedo? ¿Por qué dice que con ochenta y uno cumplidos no puede ir a ningún lado?

Vershinin

Rasgos principales de su personalidad

Vershinin es el nuevo comandante de infantería destinado en la ciudad, es un hombre desgraciado debido a su matrimonio con una mujer trastornada que amenaza siempre con suicidarse, su actitud resignada le impide separarse de ella.

Evolución del personaje

Conoce a Masha y se enamora de ella, pero un traslado repentino de destino trunca la posibilidad de que sea feliz con Masha, la mujer que ama. Vershinin no se opone a este destino ni lucha por conseguir la felicidad junto a Masha.

Vershinin habla de una sociedad futura donde la instrucción será igual para mujeres y hombres. Sueña con un tiempo histórico mejor para todos.

SITUACIÓN 1: El autor expresa a través de Vershinin su propia sensibilidad hacia el futuro y su valoración de lo que representa una buena educación. Acto primero. Escena III. Págs. 18 y 19.

Masha: En esta ciudad, conocer tres idiomas es un lujo superfluo. Mejor dicho, ni siquiera es un lujo, sino una especie de apéndice innecesario, como tener un dedo de más. Sabemos muchas cosas que no sirven para nada.

Vershinin: ¡Esa sí que es buena! (*Ríe*) ¿Qué es eso de saber muchas cosas que no sirven para nada? Yo diría que en este mundo no hay ni puede haber un lugar, por aburrido y triste que sea, donde no haga falta gente lista e instruida. Pongamos que entre los cien mil habitantes de esta ciudad, hay sólo tres personas como ustedes. Está bien claro que no podrán triunfar entre la masa ignorante que las rodea y que la vida sencillamente las devorará, pero no desaparecerán por completo ni dejarán de influir sobre la multitud. Tras ustedes quizás aparezcan otras seis personas, luego doce y así sucesivamente hasta que las personas como ustedes sean mayoría. Al cabo de doscientos o trescientos años la vida en este mundo nuestro será inconcebiblemente hermosa, maravillosa. El hombre necesita una vida así, y si de momento no la tiene, debe imaginársela, esperarla, soñar con ella.

Chéjov reflexiona sobre el sentido de la vida: sacrificar el presente y prepararse para el futuro. Vershinin renuncia a su amor por Masha.

SITUACIÓN 2: Vershinin argumenta que el único sentido que tiene la vida es trabajar para construir un futuro mejor. Acto segundo. Escena I. Págs. 27 y 28.

Vershinin: (*Pensativo*) Pues yo creo que todo lo de este mundo tiene que cambiar poco a poco y que dentro de doscientos o trescientos años aparecerá una vida nueva y feliz. Nosotros no lo veremos pero vivimos ahora para ella, sí, y sufrimos con el fin de crearla. Ése es el único objetivo de nuestra existencia y, si quiere usted, ésa será nuestra única felicidad.

(*Masha ríe levemente*)

Tusenbach: ¿Por qué ríe usted?

Masha: Por nada, por nada. He estado riendo todo el día.

Vershinin: Yo leo mucho, pero en todo caso me parece que no leo todo cuanto debiera. Cuanto más vivo, más quiero saber. Empiezo a tener canas, soy ya casi un viejo, pero sé muy poco. Pero me parece que sé lo más importante, lo más verdadero. Si pudiera demostrarles a ustedes que no hay felicidad y que no la habrá. Lo único que nos cumple es trabajar más y mejor... Pero lo que es la felicidad, eso queda para los que vengan después de nosotros.

Elementos de reflexión

A) Analizar la personalidad de Vershinin. Estudiar su punto de vista acerca de la importancia de la educación.

B) Profundizar en su visión de la vida y de la felicidad.

Preguntas para el alumnado

1 ¿Qué papel juega Vershinin al principio de la obra? ¿Qué representa para las hermanas que llegue de Moscú? ¿Qué opina Vershinin de la importancia que tiene para cualquier ser humano recibir una buena educación?

2 ¿Qué dice del sentido que tiene la vida? ¿Qué ocurrirá según Vershinin dentro de doscientos o trescientos años?

Tusenbach

Rasgos principales de su personalidad

El barón Tusenbach es teniente militar de la ciudad, posee una situación económica bastante privilegiada, amigo de la familia desde hace años, el barón es una persona de carácter bondadoso y amable, está muy enamorado de Irina.

Evolución del personaje

Aunque sabe que ésta no le ama, lucha por conseguir que algún día lo haga, hasta que finalmente logra casarse con ella.

Lucidez de Chéjov en boca de Tusenbach: presagia un cambio radical.

SITUACIÓN 1: Chéjov habla a través del personaje de Tusenbach de los valores que rigen el modo de vida de la clase alta en la Rusia zarista y nos anticipa un nuevo tipo de sociedad más dinámica. Acto primero. Escena I. Pág. 12.

Irina: ¡Es que estás acostumbrada a mirarme como una niña, y te resulta raro verme seria! ¡Tengo veinte años!

Tusenbach: ¡Esa tristeza del no trabajar..., cómo la comprendo, Dios mío! Yo no he trabajado nunca en mi vida. Nací en un Petersburgo frío y ocioso, de una familia que jamás supo lo que es el trabajo ni las preocupaciones de ninguna clase. Recuerdo que cuando volvía a casa el criado me quitaba las botas y yo le trataba de mala manera ante la mirada embelesada de mi madre. En aquel entonces yo era caprichoso, mi madre me adoraba y me protegía contra el trabajo. Pero ha llegado el momento en que se nos viene encima una tormenta, una enorme tempestad se acerca y pronto barrerá de nuestra sociedad la pereza, la indiferencia, la prevención contra el trabajo y la podredumbre del tedio. Yo voy a trabajar y, dentro de veinticinco o treinta años, no habrá hombre o mujer que no trabaje. ¡Trabajarán todos!

Pájaros, cielo, filosofía: símbolos constantes en Chéjov para representar la libertad de mujeres y hombres.

SITUACIÓN 2: Tusenbach habla esperanzado de que sus sufrimientos servirán para engendrar una sociedad nueva basada en valores más elevados. Acto segundo. Escena I. Pág. 28.

Tusenbach: *(Levantando un dedo)* ¡Ande, riase! *(A Vershinin)* La vida será igual que ahora dentro de doscientos años. La vida no cambia, es constante, se rige por sus propias leyes. Esas aves que emigran de un lugar a otro..., las gruyas, por ejemplo..., vuelan y seguirán volando sin saber por qué o sin saber adónde. Vuelan y seguirán volando a despecho de los filósofos que pudiera haber entre ellas. Y pueden filosofar todo lo que quieran, con tal que sigan volando...

Masha: Pero eso tendrá algún sentido. Yo creo que el ser humano debe tener fe, o al menos debe buscarla. De lo contrario su vida será algo vacío, vacío...

Elementos de reflexión

A) Analizar la personalidad de Tusenbach. Profundizar en la valoración que hace del trabajo.

B) Analizar cuál es para Tusenbach el sentido y la meta de la vida.

Preguntas para el alumnado

1 ¿Qué opina Tusenbach del trabajo? ¿Ha trabajado él alguna vez? ¿Por qué? ¿Cómo se comportaba cuando era joven con el criado? ¿Su madre aprobaba su comportamiento? ¿Crees que está orgulloso de lo que hizo? ¿Crees que piensa trabajar en el futuro?

2 ¿A qué se refiere cuando dice que una sociedad nueva está por venir? ¿Qué quiere decir con: *“O quizá consideren que nuestra vida ha tenido altura y la recuerden con respeto. ¡Cuántos sufrimientos vemos! Sin embargo, estos sufrimientos nos hablan de un cierto auge moral que ha alcanzado ya la sociedad... ¿Cómo será esa sociedad?*

Chebutikin

Rasgos principales de su personalidad

Chebutikin es médico militar, tiene sesenta años y comienza a ser un anciano entrañable. Es amigo íntimo y el más antiguo de la familia, pues mantenía una profunda amistad con los padres de “Las tres hermanas” y según parece, estuvo secretamente enamorado de la madre. A Olga, Masha e Irina las quiere como si fueran sus propias hijas.

Chéjov ironiza sobre los vicios de la sociedad zarista y hace un guiño cariñoso a Dostoievski y a Pushkin.

SITUACIÓN 1: Chéjov escoge a Chebutikin como fiel exponente de la alta sociedad a la que pertenece e ironiza sobre su pereza y falta de motivación. Acto primero. Escena I. Pág. 12.

Chebutikin: *(Riendo)* Pues, sí: la verdad es que yo nunca he hecho nada. Desde que salí de la Universidad, no he dado golpe. Ni siquiera he leído un libro: me he limitado a los periódicos... *(Saca un periódico del bolsillo)* Aquí tienen... A través de los periódicos me entero, pongamos por ejemplo, que ha existido un tal Dostoievski; pero, lo que ha escrito, no lo sé. Dios lo sabrá.

Masha: *(Se levanta y canturrea a media voz una poesía de Pushkin)*

Paternalismo protector de Chebutikin hacia las tres hermanas.

SITUACIÓN 2: El autor expone el afecto paternal que Chebutikin siente hacia Irina. Chebutikin habla abiertamente del cariño que siente por las tres hermanas y confiesa de forma encubierta el amor que sentía por la madre de éstas. Acto primero. Escenas I y II. Págs. 11 y 14.

Irina: ¡Iván Románovich! ¡Querido Iván Románovich!

Chebutikin: ¿Qué niña mía, encanto?

Masha: Pero, ¿es que no repara usted en nada Iván Románovich?

Chebutikin: Queridas y preciosas niñas: para mí, no hay nada como ustedes. Para mí, ustedes son lo más valioso que existe en el mundo. Pronto cumpliré los sesenta. Soy un anciano solitario e insignificante. Lo único bueno que hay en mí es este cariño que les tengo..., si no fuera por ustedes, hace tiempo que no estaría ya en el mundo. *(A Irina)* ¡Mi querida niña! La conozco desde el día que nació. La he mecido en mis brazos. Yo le tenía un gran cariño a su mamá, que en paz descanse...

Irina: Pero ¿por qué hacer unos regalos tan caros?

Chebutikin: *(Entre lágrimas, pero enfadado)* ¡Regalos caros! ¡Vaya una cosa! *(Regañándola)* ¡Regalos caros!...

Elementos de reflexión

A) Analizar la personalidad de Chebutikin. Estudiar su relación con las hermanas.

B) Profundizar en su actitud ante la vida y ante el trabajo.

Preguntas para el alumnado

1 ¿Qué crees que piensa de las tres hermanas? ¿Por qué dice que las quiere? ¿Por qué se enfada cuando Irina le reprende por haberle hecho un regalo tan caro? ¿Qué regala Chebutikin a Irina por su cumpleaños?

2 ¿Ha trabajado alguna vez Chebutikin? ¿Crees que está orgulloso de no haberlo hecho? ¿Ha leído algún libro? ¿Qué hizo al salir de la Universidad? ¿Sabes tú quién era Dostoievski? ¿Y Pushkin?

Solioni

Rasgos principales de su personalidad

Solioni es amigo de la familia, de carácter bondadoso, todos le toleran a pesar de que todo lo que dice suele estar fuera de lugar o dicho a destiempo.

Misoginia popular. Prejuicios de Solioni en contra de las mujeres.

SITUACIÓN 1: El autor alude a la educación basada en la igualdad que han recibido las hermanas. Masha reacciona de forma irónica pero directa ante el comentario misógino de Solioni. Acto primero. Escena I. Pág. 13.

Solioni: Cuando un hombre se mete en filosofías, a eso se le llama filosofística. Pero si le da por ahí a una mujer..., áteme esa mosca por el rabo.

Masha: ¿Qué quiere usted decir con eso, hombre malvado?

Elementos de reflexión

A) Analizar la personalidad de Solioni.

Preguntas para el alumnado

1 ¿Toman los invitados en serio a Solioni en algún momento? ¿Qué dice Solioni acerca de que las mujeres estudien?

Kuliguin

Rasgos principales de su personalidad

Kuliguin es profesor en el liceo, es un hombre cordial pero no muy inteligente. Está casado con Masha y se muestra feliz, parece no darse cuenta de que su esposa no le ama y ya no le admira.

Kuliguin representa el conformismo, la falta de profundidad y la indiferencia social.

SITUACIÓN 1: El autor expresa el pensamiento de kuliguin ajeno a la profundidad e infelicidad de su esposa Masha. Acto primero. Escena III. Pág. 19.

Kuliguin: *(Acercándose a Irina)* ¡Hermana querida! Permíteme que te felicite en el día de tu santo y que te desee de todo corazón cuanto pueda desearse a una joven de tus años. Y también ofrecerte este libro como regalo. *(Se lo presenta)* Es la historia de nuestro liceo escrita por mí. ¡Buenos días, señores! *(A Vershinin)* *(Besa a Masha)*

Irina: ¡Pero, si ya me regalaste un libro de estos por Pascuas!

Kuliguin: *(Riendo)* ¡No puede ser! En tal caso, devuélvemelo. Señores, hoy es domingo, día de descanso y estoy de un humor magnífico. *(Abrazando a Masha por la cintura)* Mi esposa Masha me quiere, ¿Qué más puedo pedirle a la vida? Masha: a las cuatro debemos estar en la casa del director. Se organiza una salida de los pedagogos y sus familias.

Masha: Yo no voy. Déjame, por favor. *(Se aparta de él)*

Elementos de reflexión

A) Analizar la personalidad de Kuliguin.

Preguntas para el alumnado

1 ¿Por qué se siente Kuliguin feliz? ¿Qué dice de su amor por Masha? ¿Crees que se da cuenta de que Masha no le ama?

CONCLUSIONES DEL DRAMA. DESENLACE

La cara A de los personajes: lo que muestran

1. El autor nos muestra a través de Olga, Irina y Masha los valores decadentes de los últimos años del zarismo. Las hermanas luchan contra ese ambiente parasitario y aspiran a la bondad, a la generosidad social y la cultura, valores que conviven con la esperanza en un futuro mejor.
2. El autor nos muestra a través de Andréi los mismos valores representados por sus hermanas. Andréi posee una gran ambición y expectativas de futuro, pero carece de voluntad y es un ser pusilánime.
3. El autor expresa a través del personaje de Natasha los principios arribistas de la clase social que aspira a mantener sus privilegios.
4. El autor refleja con la criada Anfisa la explotación del más débil en la Rusia zarista.
5. El autor utiliza a Vershinin como el defensor de los tiempos nuevos que están a punto de emerger. Cree esperanzado en la nueva sociedad del futuro.
6. El autor nos muestra a través de Chebutikin a un médico bondadoso que reconoce que ha sido educado en la pereza y la desidia. No muestra contradicción y no modifica su actitud pasiva.
7. El autor nos muestra con Kuliguin una personalidad conformista e irresponsable. El personaje no evoluciona.
8. El autor nos muestra en Solioni a un personaje cómico, inconsciente y con ideas misóginas.

La cara B de los personajes: lo que ocultan

1. El autor nos muestra a medida que se desarrolla la obra cómo las hermanas entran en contradicción con sus valores más profundos, abandonando poco a poco su sueño de aspirar a una vida mejor.
2. El autor nos cuenta que Andréi, al igual que sus hermanas, también evoluciona de forma negativa, abandonando sus aspiraciones, y se revela finalmente como un ser cobarde.
3. El autor consigue que Natasha también crezca en su línea de pensamiento de forma ascendente, por lo que no se modifica, no entra en contradicción, sino que crece en intensidad hasta el final de la obra donde consigue lo que quiere.

Resolución del conflicto

Olga, Masha, Irina y Andréi comparten los valores fruto de una elevada educación. Las hermanas evolucionan consiguiendo en parte sus objetivos aunque abandonando la esperanza de comenzar una nueva vida llena de sentido. Andréi por el contrario es víctima de su propia cobardía y abandona cualquier posibilidad de hacer que su vida evolucione de forma positiva y de luchar por sus ambiciones.

Los monólogos del Cuarto Acto nos muestran todo lo que han perdido las hermanas pero también aquello en lo que todavía tienen esperanza: trabajar y luchar para que el mundo sea mejor.

Natasha y Andréi consiguen echar a Olga, a Masha y a Irina de la casa que les dejó su padre, sin embargo y de alguna manera, todos saben en su interior que ha triunfado la verdad sobre la mentira y el mensaje final de Olga aunque lleno de incertidumbre, está también lleno de optimismo y fe en el futuro.

Así consigue Chéjov paliar la grave injusticia que se comete contra las hermanas. Olga dice al final de la obra:

"Nuestra vida no ha terminado aún. ¡Tenemos mucho por delante! La música suena tan alegre y animosa como si estuviéramos a punto de descubrir para qué vivimos, para qué padecemos. ¡Si se pudiera saber! ¡Si se pudiera saber!"

¿Y tú qué opinas?

- ¿Conoces alguna película en la que las protagonistas sean hermanas?
- ¿Cómo ves el final de la obra? ¿Lo cambiarías?
- ¿Por qué crees que la obra se llama "Las tres hermanas" y no "Los cuatro hermanos"?
- ¿Crees que el título tiene relación con lo que intenta transmitir la obra? ¿Por qué?

Apéndice I

CHÉJOV VISTO POR...

GORKI (1868-1936). La concepción del mundo era muy diferente entre Chéjov y Gorki. Los dos escritores se visitaban con frecuencia cuando pasaban largas temporadas en Yalta (Crimea).

- *"Nadie mejor que él mostró con tanta crudeza, inmisericordia, el aburrido escenario del caos monótono de la mediocridad burguesa" "Lo trágico de las pequeñas cosas de la existencia".*
- *"Como estilista Chéjov no tiene igual, y el historiador literario del futuro, cuando reflexione sobre el desarrollo de la lengua, dirá que esta lengua fue forjada por Pushkin, Turgueniev y Chéjov."*
- *"De usted no hablo no sólo porque le quiero, sino porque sé que basta de una palabra suya para crear una imagen, frases. Y escribir un cuento maravilloso que escarba en las profundidades y la esencia de la vida".*
- *"Nadie como Chéjov entendió el significado del trabajo como fundamento de toda cultura".*

KROPOTKIN (1842-1921). El escritor y dirigente anarquista supo ver en la obra de Chéjov el retrato naturalista de la condición humana.

- *"Ningún otro escritor representó tan bien los defectos de la naturaleza humana en nuestra civilización contemporánea".*

STANISLAVSKI (1863-1938). Director del Método y amigo de Chéjov y de Olga Knipper, su primera actriz del Teatro del Arte de Moscú.

- *"No existen pequeños papeles, sólo pequeños actores".*

VIRGINIA WOOLF (1882-1941). Escritora del grupo Bloomsbury de Londres fue seducida por la prosa chejoviana.

- *"Cuando leemos a Chéjov, nos descubrimos repitiendo una y otra vez la palabra "alma". Asperja sus páginas. De hecho el alma es el personaje central de la narrativa rusa".*

THOMAS MANN (1875-1955). En "Música, Teatro y Literatura", Thomas Mann analiza la personalidad del escritor.

- *"Chéjov no amaba la fama, le producía desasosiego".*
- *"La escasa estima que se ha dado a Chéjov durante mucho tiempo tiene que ver con su actitud crítica austera y dubitativa hacia su propia persona, con la insatisfacción con la que complementa su obra. Con su modestia. Estuvo demasiado tiempo convencido de la nimiedad de sus capacidades. Tolstói desde su altura le miraba con benevolencia y Gorki veía en él un hombre modesto. En Chéjov no hay ni atisbo de pretensión: sentía el despotismo de Tolstói como soberbia y las obras de Dostoievski como inmodestas y pretenciosas".*

NABOKOV (1899-1977). Autor ruso de "Lolita", se interesó en la actitud de la *Intelligentsia* rusa en época de Chéjov.

· *"El intelectual chejoviano desperdicia su existencia provinciana en una bruma de sueños utópicos (...) Sabe con exactitud lo que está bien y por qué merece la pena vivir, pero al mismo tiempo cada vez se hunde más en el fango de una existencia monótona, infeliz en el amor, desesperadamente ineficaz en todo: un hombre bueno que no sabe hacer el bien".*

IRENE NEMIROVSKY (1904-1942). Escribió la mejor biografía que conservamos de Antón Chéjov. La escritora aborda con sensibilidad eslava la diferencia entre los orígenes misérrimos de Dickens y Chéjov.

· *"El rusito no sufrió su pobreza, su miseria, de la misma forma que el inglés. Jamás, sin duda, Antón sintió la vergüenza que torturaba a Charles Dickens recordando su pasado. Era menos orgulloso, más simple que un occidental. No escondía con confusión su ropa usada, sus zapatos rotos. Sentía por instinto que eso no era lo esencial, y ni siquiera muy importante y no tocaba en nada su verdadera vanidad".*

Apéndice II

CHÉJOV LIBREPENSADOR

Si bien Chéjov es el maestro en quitar “ilusiones”, nunca cierra definitivamente la puerta a la esperanza.

Las reflexiones puntuales del autor que se incluyen a continuación, clarifican el contexto social y facilitan la lectura y la comprensión de los diálogos de “Las tres hermanas”.

Las palabras de Chéjov están tomadas de: “*Sin trama y sin final*”, Alba Editorial. Edición a cargo de Piero Brunello.

Chéjov justifica “el tono pesimista” que impera en su teatro.

· *“Se lamenta usted de que mis personajes sean tan tristes. ¡Ay, no es culpa mía! Me salen así sin querer; cuando escribo, no tengo la impresión de que mis historias sean tristes. En cualquier caso, cuando trabajo estoy siempre de buen humor. Como es bien sabido, la gente sombría, los melancólicos, escriben cosas alegres, mientras la gente jovial suscita melancolía con sus escritos”*. (Carta a Lidia Avilova, Niza, 6 de octubre de 1897).

Chéjov cree que un futuro mejor depende en gran parte de la voluntad de cada mujer y de cada hombre.

· *“No creo en nuestra Intelligentsia, que es hipócrita, falsa, histérica, maleducada, ociosa: (...) Creo en los individuos, en unas pocas personas, esparcidas por todos los rincones de Rusia –sean intelectuales o campesinos–; en ellos está la fuerza, aunque sean pocos (...) no dominan pero su trabajo es visible”*. (Carta de Chéjov a Iván Orlov, Yalta, 22 de febrero de 1899).

Chéjov en una carta a su hermano critica los estereotipos literarios que encierran a la mujer en un modelo irreal.

· *“Decididamente, no conoces a las mujeres. No puede uno, hermano mío, pasarse toda la vida dando vueltas alrededor de un tipo de mujer. ¿Dónde y cuándo has visto mujeres como Olga? ¿Y no habría sido más inteligente, más genial, poner (...) una mujer simpática, viva, real, y no una muñeca? (...) Además de ser una muñeca, es pálida, nebulosa en medio de los demás personajes (...). En ninguno de tus relatos hay una mujer viva, son todas flanes temblorosos que hablan el lenguaje de las melindrosas de los vaudevilles”*. (Carta a Aleksandr Chéjov, Moscú, 2 de Agosto de 1887).

Chéjov: el pasado y la memoria como fuente de inspiración.

· *“Sólo sé escribir basándome en recuerdos; no he escrito nunca directamente, del natural. Necesito que mi memoria decante el motivo y que en ella, como en un filtro, sólo quede lo que es importante y característico”*. (Carta a Fiador Batiushkov, Niza, 15 de diciembre de 1897).

Apéndice III

DATOS INSÓLITOS Y CURIOSOS DE ANTÓN CHÉJOV

a) Sabías que Antón Chéjov fue nieto de un siervo y que la Ley contra la esclavitud se abolió en 1861. Se convirtió en un escritor de relatos cortos y de teatro de fama mundial.



Chéjov en 1888



*Portada del libro
Sin trama y sin final*

b) Sabías que Antón Chéjov viajó como médico a la colonia penal de la isla Sajalín en 1890 y dejó un testimonio estremecedor sobre este universo de dolor en “La isla de Sajalín”.



Presos bajo el zarismo



*La isla de Sajalín
de Chéjov*



c) Sabías que Balthus pintó en 1955 de una forma muy personal “Las tres hermanas” de Chéjov.

Las tres hermanas



d) Sabías que Konstantin Stanislavski el creador del *Método* de interpretación teatral y fundador del Teatro de Arte de Moscú fue el primero en representar “La gaviota” en 1901 con un montaje vanguardista para la época.

Konstantin Stanislavski



e) Sabías que el Teatro de Arte de Moscú tiene un telón con forma de alas de gaviota en honor a Chéjov y a su obra.

Teatro de Arte de Moscú



Telón del Teatro de Arte de Moscú



f) Sabías que se casó tres años antes de morir con la actriz de teatro Olga Knipper y que ha quedado una abundante correspondencia de amor y literatura.

“Somos un matrimonio unido mientras no nos impidamos el uno al otro llevar a cabo nuestras propias cosas”.

Chéjov con su mujer Olga



Caricatura de
Chéjov y su mujer



Portada del libro
Cartas a Olga



g) Sabías que existe un intercambio epistolar entre Gorki y Chéjov en el que se demuestran la mutua admiración e intercambian ideas sobre política y narrativa.

Chéjov y Gorki



h) Sabías que la escritora Irene Nemirovsky dejó escrita una biografía sobre Chéjov poco antes de morir en Auschwitz en 1942 y que fue encontrada y editada póstumamente en 1946.

Irene Nemirovsky



Biografía
sobre Chéjov



Platonov

i) Sabías que la actriz Carmen Machi dio vida a Sacha, personaje femenino de Platonov, la primera obra de teatro escrita por Chéjov, y que la obra estuvo dirigida por Gerardo Vera con una nueva versión de Juan Mayorga.

Tras su estreno en Madrid el 19 de marzo de 2009 en el Teatro María Guerrero, el montaje emprenderá una gira por toda España y culminará en junio de 2010 en Moscú.



j) Sabías que Ángel Gutiérrez, director artístico del “Teatro de Cámara Chéjov de Madrid” ha sido condecorado en 2008 por el presidente de Rusia con la “Orden de la amistad” concedida por “su gran aportación a la preservación, desarrollo y difusión de la cultura rusa”.

Teatro de Cámara Chéjov de Madrid



Ángel Gutiérrez



k) Sabías que el Teatro de Cámara repone regularmente las obras de autores rusos y en especial de Chéjov para el público de la Comunidad de Madrid.

La gaviota



l) Sabías que el escritor murió de tuberculosis en el balneario alemán de Badenweiler y que su féretro fue trasladado por error en un contenedor de ostras. Ya en el cementerio Novodévichy de Moscú, cuenta Gorki que ocurrieron anécdotas de un humor absurdo muy del estilo chejoviano.

Chéjov



m) Sabías que la tumba de Antón Chéjov está en el histórico cementerio de Novodévichy en Moscú. Su tumba es sobria. Tiene una lápida blanca y están plantadas hojas de un arce y un abedul. Cerca de su tumba descansan el escritor Nicolás Gógol y el compositor Serguei Prokofiev.

Tumba de Chéjov

Bibliografía

Ediciones utilizadas para la adaptación teatral

Antón Chéjov: *Las tres hermanas*. Cátedra. Letras Universales. Edición y traducción a cargo de Isabel Vicente. Madrid. 1997.

Antón Chéjov: *Las tres hermanas*. Alianza Editorial. Traducción y nota preliminar de Juan López-Morillas. 2007.

Libros de Antón Chéjov

Antón Chéjov: *Teatro completo*. Aguilar. 1979.

Antón Chéjov: *El beso y otros cuentos*. Alianza bolsillo. 2008.

Antón Chéjov: *Sin trama y sin final. 99 consejos para escritores*. Edición de Piero Brunello. Editorial Alba. 2007.

Antón Chéjov: *La isla de Sajalín*. Editorial Alba. 2005.

Correspondencia Chéjov-Gorki

Adaptación teatral hecha por Evelyne Loew sobre esta correspondencia.

Correspondencia Antón Chéjov y Olga Knipper (1899 a 1904)

Editorial: Páginas de espuma. 2008. Traducción de Paul Viejo.

Estudios sobre Antón Chéjov

Katherine Mansfield: *En un balneario alemán*. Ver el relato: “el niño que estaba cansado”. Editorial Bru-guera. 1981.

Virginia Woolf: “*Un punto de vista ruso*”. Biblioteca digital Ciudad Seva. 2005.

Thomas Mann: *Ensayos sobre música, teatro y literatura*. Ver capítulo: “Ensayo sobre Chéjov”. Alba edi-torial. 2002.

Rosamund Bartlet: *Chéjov: Escenas de una vida*. Siglo XXI. 2008.

Virgile Tanase: *Antón Tchekhov*. Gallimard.

Natalia Ginzburg: *Chéjov*. El acantilado. 2009.

Irene Nemirovsky: *La dramática vida de Chéjov*. Gallimard. 1946. (Se editó póstumamente).

Janet Malcolm: *Leyendo a Chéjov: Un viaje crítico*. Alba editorial. 2001.
Traducción de Víctor Gallego Ballester.

Miguel Ángel Muñoz: *El síndrome Chéjov*. Editorial: Páginas de espuma. 2006.

Vladimir Nabokov: *Curso de literatura rusa*. Editorial Bruguera .1984.

Troika (monografía): *Gógol, Chéjov y Turgueniév*. El cobre Ediciones. 2003.

Estudios sobre “Las tres hermanas”

Françoise Darnal-Leslé: *“La imagen de la mujer en la obra de Chéjov”*: Tesis doctoral.

Estudio sobre feminismo

Richard J. Evans: *Las feministas. Los movimientos de emancipación en Europa, América y Australasia 1840-1920*. Siglo XXI. 1977.



La Suma de Todos



CONSEJERÍA DE EMPLEO Y MUJER

Comunidad de Madrid

www.madrid.org